



**Vidas, caminos y voces de resistencia:
Experiencias frente al conflicto armado y otras situaciones de vulnerabilidad de adultos
mayores pertenecientes a Fundacol**

Karen Johana Cardona Taborda
Melissa Catalina López Castañeda

Trabajo de grado para optar al título en Trabajo Social

Asesora
Luz Bibiana Marín Flórez
Magíster en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Cardona & López, 2022)
Referencia	Cardona, K. J. & López, M., C. (2022). <i>Vidas, caminos y voces de resistencia: Experiencias frente al conflicto armado y otras situaciones de vulnerabilidad de adultos mayores pertenecientes a Fundacol</i> [Tesis de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A Isabel, madre, amiga y apoyo constante e incondicional en cada etapa de mi vida.
Gracias mamá por estar siempre presente, por enseñarme que las cosas con esfuerzo y dedicación
tiene mucho más significado y valor.
A mis hermanos, Javier y Magaly, por ser apoyo constante en el camino a mis sueños.
A Melissa, compañera. Gracias por el esfuerzo y la perseverancia.

Deseo agradecer y compartir este logro de mi carrera profesional con mi mamá quien ha sido un
refugio y una maestra de libertad, con mi papá de quien aprendí el arte de escuchar y con mi
familia por su apoyo absoluto, en especial a mi tía Mireya.
Agradezco a Johana mi compañera. Gracias por este logro que juntas soñamos y realizamos.
A mis amigas Sami, Nati y Ana por su incondicionalidad. Gracias infinitas.

Agradecimientos

Luego de haber recorrido este camino de aprendizajes
Infinita gratitud a quien ha sido una maestra de vida, nuestra profe Bibi, quién nos ha
acompañado en este camino de investigar con su amor, su profesionalismo y sobre todo su
vocación y sentido social.
A cada uno de los adultos mayores protagonistas de esta investigación por permitirnos ahondar
en sus vidas para conocer sus historias a través de los relatos, porque nos han sensibilizado y nos
han mostrado que la vida es un camino de resistencia.
A Fundacol en la persona de Don Carlos por abrirnos sus puertas y darnos la posibilidad de
realizar nuestro trabajo de campo.
A quienes de alguna manera nos brindaron su apoyo para la realización de esta investigación.

¡¡Mil gracias!!

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
1 Problema de investigación	12
2 Objetivos	22
2.1 Objetivo general	22
2.2 Objetivos específicos.....	22
3 Referente teórico/conceptual.....	23
4 Memoria metodológica	31
4.1. Opción epistemológica.....	31
4.2. Características de los sujetos.....	32
4.3. Momentos de la investigación.....	32
4.3.1. Generación de la información.....	32
4.3.2. Momento analítico	34
4.3.2.1. Categorización y Codificación.....	34
4.3.2.2. Clasificación y ordenación.....	35
4.3.2.3. Establecimiento de relaciones	35
4.3.2.4. Establecimiento de redes	35
4.3.3. Momento interpretativo	35
4.3.4. Momento analítico	36
4.4. Consideraciones éticas	37
5 Reflexiones frente al campo.....	38
6 La vida narrada en una historia	40
6.1. Paz. Una vida entregada por amor a su familia.....	40

6.1.1. Un hecho que marca y persiste en la historia.....	43
6.1.2. Vivir y sentir al recordar	44
6.2. Gilberto. Lustrando historias por el paso de la vida.....	46
6.3. Antonio. Un camino al azar.....	49
6.3.1. Apostarle a la vida y perder las raíces	51
6.3.2. Experiencias que trazan y marcan la historia.....	52
6.4. Saúl. Recorriendo caminos y coleccionando experiencias.....	53
6.5. Ramiro. Emigrar para encontrar su lugar	54
7 Convergencias y divergencias frente a lo narrado	57
7.1. Paz	57
7.2. Gilberto.....	58
7.3. Antonio.....	58
7.4. Saul.....	59
7.5. Ramiro	59
8 Interpretación	63
9 Conclusiones	69
10 Recomendaciones.....	71
Referencias	72
Anexos.....	75

Lista de tablas

Tabla 1 Sistema Categorial implementado.....	33
---	----

Lista de figuras

Figura 1 Georeferenciación experiencias de violencia de participantes	62
--	----

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ACP	Alto Comisionado para la paz
CAJV	Centro de Atención Jurídico a Víctimas
FUNDACOL	Fundación Opción Colombia
GMH	Grupo de Memoria Histórica

Resumen

Esta investigación se realizó con el fin de obtener el título en Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Se centró en develar por medio de relatos la experiencia de adultos mayores como víctimas del conflicto armado y las diferentes situaciones que los ponen en vulnerabilidad. Fueron historias que por distintas razones no habían sido posibles contar, por lo cual fue necesario generar espacios de diálogo y escucha. Se llevó a cabo mediante la entrevista narrativa, la cual permitió acercarse a sus realidades, a los sentimientos y percepciones frente a lo vivido.

Investigar sobre estas experiencias permitió acercarse a la realidad de los adultos mayores; convirtiéndose así, en un aporte para que se continúe propiciando el debido acompañamiento desde las diferentes instituciones y disciplinas. Por ende, desde Trabajo Social, queda como reto abordar este tema no solo desde la investigación, sino desde una apropiada intervención, para que se resignifiquen las experiencias de vida pasadas y presentes de este grupo poblacional.

Palabras clave: adulto mayor, víctima, conflicto armado, situaciones de vulnerabilidad, experiencia, sentimientos, percepciones.

Abstract

This research was made with the aim to obtain the degree in Social Work from Universidad de Antioquia. It was focused in revealing, by using stories, the older adults experiences as victims of the armed conflict and the diverse situations that make them vulnerable. Stories that, for different reasons, had not been able to be told, thus it was necessary to create spaces for dialogue and listening. This was carried on through a narrating interview approach, which made easy to get close to their realities, their feelings, and perceptions about what they lived.

Researching on these experiences allowed to get close to the older adults reality; thus becoming a contribution to keep providing the accompaniment from different institutions and fields. It is therefore, that for Social Work, it remains the challenge to approach to this topic not only from the research but also from an appropriate intervention, to redefine the past and present experiences of this population group.

Keywords: Older adult, victim, armed conflict, situations of vulnerability, experience, feelings, perceptions.

Introducción

Los adultos mayores mostraron su afán por contar su legado. Para ellos, los ejercicios de memoria llegaban tarde, pues muchos ya no estaban y sus testimonios se habían perdido. La memoria no era para después de la guerra, pues ellos y ellas podrían ya no estar y los riesgos de olvido serían mayores. La memoria, según ellos, debía hacerse en medio de la guerra, para detenerla, denunciarla, reclamar, transformar y construir la paz (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013, p. 26).

En esta investigación se da cuenta de las historias de cinco adultos mayores que hacen parte de Fundación Opción Colombia (FUNDACOL), los cuales fueron víctimas del conflicto armado en algún momento de su vida.

La investigación se llevó a cabo mediante encuentros virtuales, debido a las condiciones dadas por la contingencia sanitaria del Covid-19. Se desarrolló a través de la entrevista narrativa, la cual permitió generar espacios dialógicos. Al final de las entrevistas, se logró generar un espacio presencial, para hacer el cierre de la investigación, este se llevó a cabo en la sede de Campo Valdéz de la fundación, ya que allí se encuentran los adultos mayores con los que realizó el proceso.

En la primera parte del texto, se describen los antecedentes del conflicto armado en Colombia y los estudios que se han dado frente a este. Luego se hace una aproximación a la categoría de adulto mayor como víctima y a la experiencia como eje central de la investigación. Seguidamente se plantea la parte teórica y metodológica.

Se exponen los resultados por medio de tres capítulos: 1. La vida narrada en una historia; 2. Convergencias y divergencias frente a lo narrado; 3. Interpretación. Finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones.

1 Problema de investigación

Es importante comenzar hablando del conflicto armado colombiano, el cual según Trejos (2013, pp. 55-66), nace dentro del contexto de la Guerra Fría, con unas particularidades propias, una cultura política autoritaria y una tendencia histórica al uso de la violencia para la obtención de objetivos políticos, económicos y sociales. Ha sido el único conflicto activo en Latinoamérica y el más longevo de la región, una disputa por la legitimidad política y una lucha por la obtención del derecho a gobernar la sociedad.

Como se describe en el informe Basta ya del GMH (2013), durante los siglos XX y XIX, los partidos políticos tradicionales, Liberal y Conservador, optaron por la violencia para la disolución de los conflictos por el poder, alcanzando el nivel más crítico de violencia y disputa política durante el período conocido como “La Violencia” (1946-1958). Aunque la culpa de esta violencia recae en la dirigencia de ambos partidos, fue especialmente promovida por el sectarismo del conservador Laureano Gómez, presidente de la República en el período 1950-1953, logrando que, desde entonces, el conflicto político se tradujera en “una abierta confrontación armada”.

Además, se indica que este periodo nombrado como “La Violencia” se manifestó en una ola represiva en contra de los movimientos populares urbanos, obreros y agrarias, organizados alrededor de ideales del gaitanismo, alcanzando su mayor nivel de radicalización política posterior la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, líder liberal asesinado el 9 de abril de 1948, desatando lo que se nombró como El Bogotazo, una serie de protestas populares concentradas en la capital del país. Durante toda la década de 1950, la violencia se vivió entre ciudadanos de ambos partidos, como describe el GMH (2013): “dentro de los partidos políticos se constituyeron agrupaciones armadas con diferentes niveles de organización: de un lado, la policía chulavita y los pájaros, al servicio del Gobierno Conservador; del otro lado, las guerrillas liberales y las autodefensas comunistas” (p. 112).

Valencia y Daza (2010), sitúan que varios historiadores contemporáneos consideran como un momento decisivo para el inicio del conflicto armado en Colombia no solo el periodo de “La violencia” tras el asesinato de Gaitán sino también la Toma a Marquetalia (1964), momento en el

cual se llevaron a cabo las operaciones militares contra las regiones en las que se refugiaron los pequeños núcleos guerrilleros comunistas (p. 430).

Trejos (2013) explica que en treinta y uno de los treinta y dos departamentos del país, se encuentra algún tipo de presencia de actores armados, donde se encuentran las organizaciones guerrilleras: Farc-EP (actualmente disidentes), Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército Popular de Liberación (EPL) y las organizaciones paramilitares o nuevas bandas criminales (p. 68).

Es así como Valencia y Daza (2010), plantean que la misión y el “éxito” de los grupos al margen de la ley ha consistido en disputarle el control territorial al Estado en la mayor parte del país. Inicialmente, los ideales de las FARC y de otros grupos armados, tenían como meta mejorar las condiciones de vida de la población rural, mediante una llamada “reforma agraria revolucionaria”, mientras que por otro lado los grupos paramilitares nacen como una reacción de las élites regionales a la democratización y descentralización de los años ochenta, lo que los llevó a conformar grupos armados para enfrentar la organización cada vez más fuerte de los grupos de oposición (p. 430).

Como consecuencia de un conflicto nacional, cada región vivía de diferente forma las secuelas de aquellas disputas, de manera particular y como lo expresa Bonilla, et al. (2011), el conflicto armado en Antioquia comienza a agudizarse a finales de la década de los ochenta y a mediados de los años noventa del siglo XX, cuando el proyecto paramilitar, buscando el reconocimiento social, empieza a “disputar a las organizaciones insurgentes el control territorial, el monopolio sobre los impuestos y los recursos económicos, las tramas de sociabilidad en las cuales se arraigan y los mecanismos de representación e intermediación” (Uribe, 2000, como se citó en Bonilla, et al. 2011, p. 244).

Asimismo, expresan que, dentro de este marco general, la situación en Medellín ha sido compleja. A mediados de la década de los noventa, la ciudad se vio envuelta en una difícil época de violencia. Dada la débil presencia de las instituciones, actores armados, bandas locales, autodefensas urbanas, milicias, paramilitares, se encargaron de hacer las veces de Estado en

algunas zonas y barrios de la ciudad; así, manifestaron su presencia resistiéndose al poder estatal y entraron en constantes confrontaciones violentas entre ellos y la fuerza pública. A raíz de esto se generó una crisis de seguridad y de legitimidad en las instituciones locales, nacionales y en la población civil (p. 247).

De ahí que, se han generado unas desventajas en cuanto a la vulneración de los derechos, el acceso a las necesidades básicas y la falta de oportunidades en distintos ámbitos, frente a las personas afectadas: niños, jóvenes, adultos y adultos mayores; las cuales han sido consideradas como víctimas, tal como se expresa en Participaz, estrategia pedagógica y educativa de la subdirección de participación de la Unidad para las Víctimas (s.f.), en la que:

Según el Artículo 3 de la Ley 1448 de 2011, se considera víctima a quien individual o colectivamente haya sufrido, a partir del 1 de enero de 1985, daños por homicidio, masacre, secuestro, desaparición forzada, tortura, delitos contra la libertad e integridad sexual en el marco del conflicto; minas antipersonales, acto terrorista, combates enfrentamientos y hostigamiento; desplazamiento forzado y despojo forzado de tierras (en este caso sólo si ocurrió a partir del 1 de enero de 1991) (p. 40).

Por lo cual, se estima como víctimas mayores, aquellas personas que luego de haber experimentado uno o varios hechos victimizantes contaban con 60 años o más. No importa si la edad la tenían antes, durante o después del hecho victimizante, pues todas son consideradas sujetos de especial protección, que tienen el derecho a una atención, asistencia, y reparación integral y diferenciada (Subdirección de participación de la Unidad para las Víctimas, s.f., p. 190).

Estos procesos, proyectos sociales e investigaciones, han estado encaminados hacia las poblaciones de juventud, niñez y adultez, pero poco se ha encontrado referente a la población de la tercera edad, la cual como indica la Subdirección de participación de la Unidad para las Víctimas (s.f.) ha sido relacionada con la etapa de desprendimiento socio-económico y deterioro biológico, ya que, a partir de las reglas y estándares de mercado, se considera que el individuo ha finalizado su etapa formativa, reproductiva y productiva. Esta etapa implica la transformación de los roles, las conductas y las expectativas (p. 189).

Según Correa-Montoya et al. (2015), los adultos mayores víctimas enfrentan unos riesgos y necesidades a causa del conflicto armado, que se ven reflejados a lo largo de sus vidas, entre estos se encuentra el desplazamiento, como el principal hecho victimizante, causando un efecto mayor al que podría causar en una población joven. El informe ¡Basta ya! del GMH (2013, como se citó en Correa-Montoya et al. 2015),

concluye que las personas mayores que se desplazan sufren un profundo desarraigo, pues cuentan con pocos recursos psicológicos y físicos para adaptarse a su nueva vida. El desplazamiento significa, además, un deterioro en su calidad de vida, en su régimen alimenticio y en sus condiciones sanitarias, ya que migran a las zonas urbanas más vulnerables y marginadas (p. 12).

Se puede condensar que lo expresado hasta aquí, conlleva a mencionar la importancia de los procesos de paz que se han llevado a cabo a lo largo del tiempo puesto que, “desde los años ochenta se han ido produciendo múltiples esfuerzos de construcción de paz, tanto por parte de los actores en conflicto como de la sociedad colombiana” (Fisas, 2010, p.5).

Es por esto que, uno de los momentos de mayor trascendencia fue el diálogo de Paz que se llevó a cabo entre:

El gobierno colombiano y la guerrilla de las Farc, en la ciudad de la Habana, con la mediación de los gobiernos de Cuba y Noruega. En un acuerdo general entre los dos bandos se plantearon seis puntos de discusión para lograr la firma de la paz: 1. política de desarrollo agrario integral, 2. participación política de la guerrilla, 3. fin del conflicto, 4. solución al problema de las drogas ilícitas, 5. reparación a las víctimas, 6. mecanismos de refrendación de los acuerdos. Estas conversaciones comenzaron el 4 de septiembre de 2012 (Pabón, 2015, p.144).

Estos terminaron el 24 de agosto de 2016 con la publicación oficial del documento “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y

Duradera” (Alto Comisionado para la paz [ACP], 2016), a lo cual prosiguió la refrendación del plebiscito que se realizó el 2 de octubre del mismo año, en el cual se participaba al pueblo colombiano a la deliberación del mismo dando como resultado “un 50,2% de los votos válidos a favor del NO” (Basset, 2018, p. 241). Sin embargo, el acuerdo final fue renovado y posteriormente firmado el 24 de noviembre del 2016, suceso con el cual se cierran cuatro años de negociaciones entre el Gobierno Colombiano y las Farc-ep.

Por consiguiente, lo referente al acuerdo sobre las víctimas del conflicto dentro del Acuerdo Final de Paz es que mediante los cinco mecanismos y medidas que integran el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, lograr la satisfacción de los derechos de las víctimas, asegurar la rendición de cuentas por lo ocurrido, garantizar la seguridad jurídica de quienes participen en él, y contribuir a garantizar la convivencia, la reconciliación y la no repetición, como elementos esenciales de la transición a la paz (ACP, 2016, p.5).

Con todo lo expresado hasta ahora, se hace necesario resaltar, que el tema del adulto mayor como víctima del conflicto armado, no ha sido suficientemente abordado frente a vivencias, prácticas de supervivencia, adaptación a un nuevo espacio o territorio y posibilidad de relatar los sucesos, aunque se evidencia que ha sido abordado en los siguientes aspectos:

A nivel nacional se plantea la política colombiana de envejecimiento humano y vejez (2015-2024) la cual:

Ha sido estructurada a partir del planteamiento de los argumentos que fundamentan tal actualización, continuando con la descripción de los principales avances de la Política alcanzados durante el periodo 2008 a 2013, una breve presentación de la situación actual de las personas adultas mayores en el contexto del envejecimiento progresivo de la sociedad colombiana, y finalmente, la exposición de la dimensión metodológica del proceso que ofrece como resultado el documento vigente de Política Colombiana de Envejecimiento Humano y Vejez (p. 5).

Está estructurada también, a partir de seis núcleos conceptuales que implican la responsabilidad simultánea, tanto del Estado como de la sociedad y las familias, estos son: el

envejecimiento de la sociedad, los derechos humanos, el envejecimiento activo, la longevidad, la protección social integral y la organización del cuidado. Asimismo, plantea que:

Va dirigida a todas las personas residentes en Colombia y en especial, a las personas de 60 años o más. Con énfasis en aquellas en condiciones de desigualdad social, económica, cultural o de género. Teniendo presente la referencia permanente al curso de vida. Es una Política Pública, de Estado, concertada, que articula a todos los estamentos del gobierno y a las organizaciones sociales con un propósito común: visibilizar, movilizar e intervenir la situación del envejecimiento humano y la vejez de las y los colombianos, durante el periodo 2015-2024 (Ministerio de Salud, 2015, p. 25).

Por otro lado, en Cali se han encontrado investigaciones sobre la construcción de sentido y el significado social que edifican los adultos/as mayores víctimas de desplazamiento forzado.

Desde el Centro Nacional de Memoria Histórica se han recopilado historias de vida y se han realizado ejercicios de memoria. También se han realizado estudios sobre cómo el conflicto armado colombiano ha afectado a las personas mayores de manera diferenciada; pues los ha puesto en desventaja con sus pares y los ha sometido a un peligro mayor de que sus derechos sean vulnerados. Como indica Correa-Montoya et al (2015) las víctimas de 60 años o más están más expuestas a la victimización, pues oponen más resistencia al desplazamiento forzado, y corren un mayor riesgo de abandono y marginación por su menor capacidad de respuesta en situaciones de riesgo y emergencia relacionadas con el conflicto armado además son más propensos al desarraigo y la exclusión social de sus lugares de residencia, por los bajos recursos personales, familiares y sociales con los que cuentan para adaptarse y a su vez se da un mayor riesgo en cuanto a la calidad de vida, la salud y la alimentación; ya que a raíz del conflicto armado pierden los medios de generación de ingresos y apoyos familiares, lo que ocasiona que se hagan más dependientes y se dificulte su situación socioeconómica (p. 6).

Por otro lado, desde la Subdirección de participación de la Unidad para las Víctimas (s.f.), se plantean unos temas que legalmente han sido considerados para esta población, tales como:

Conpes 2793 de 1995, documento cuyo objetivo es el de mejorar las condiciones y calidad de vida, para que lleguen a una vejez saludable y satisfactoria; Ley 1091 de 2006, se confiere el derecho a una atención preferencial, ágil y oportuna así como en el servicio de salud; Ley 1276 de 2009, se establecen nuevos criterios para una atención integral en los centros vida; Ley 1315 de 2009 se establecen condiciones mínimas que dignifiquen la estadía de personas mayores en los centros de atención y protección; Ley 1438 de 2011, se reforma el Sistema General de Seguridad Social en Salud, y se establece el lineamiento de enfoque diferencial para que las personas mayores puedan tener un goce efectivo de sus derechos; Ley 1448 de 2011, a través de la cual, se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado (pp. 191-192).

A nivel local, en Antioquia, en diferentes municipios como Granada, San Carlos, Alejandría, Concepción, entre otros, se han encontrado proyectos de acompañamiento psicosocial a varias poblaciones, entre estas a la tercera edad, quien ha sido afectada por el conflicto armado.

De igual manera se destaca que esta situación se ha abarcado desde el ámbito jurídico en el cual se hace un reclamo de los derechos para una adecuada administración a través de las clínicas jurídicas, como el Centro de Atención Jurídica a Víctimas del Conflicto Armado (CAJV) (Universidad de Antioquia, 2020) el cual surge como “una iniciativa de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, en respuesta a la necesidad de asesoría, acompañamiento y atención jurídica integral a la población víctima del conflicto armado, y para la exigibilidad de sus derechos” (p.1). Este desarrolla sus actividades en la sede de Medellín y en las regiones del departamento de Antioquia.

La alcaldía de Medellín planteó el Plan gerontológico 2017-2027 (Política pública de envejecimiento y vejez, 2017), cuenta con un marco epistemológico, que tiene que ver con conceptos, principios y enfoques, que sustentan la visión y el accionar de las mismas. Tiene unos principios que son, universalidad: dirigida a toda la población sin ninguna discriminación. Equidad: igualdad para todos en la diferencia, dar a cada quien lo que requiere para garantizar las mismas oportunidades. Dignidad: respeto al que se hace acreedor todo ser humano sin excepción, por las condiciones en sí misma. Solidaridad Intergeneracional: apoyo que se da entre las generaciones. Justicia Social Distributiva: máximos beneficios al mayor número de personas que

lo requieren para lograr condiciones de dignidad. Participación Social: acciones individuales y colectivas que influyen en la construcción de propuestas, toma de decisiones y ejecución de proyectos que impactan a las comunidades. Corresponsabilidad: responsabilidad compartida entre los diferentes sectores Estado, organizaciones civiles, empresa privada, comunidades religiosas, entre otros (pp. 24-26).

Esta política pública cuenta con varios enfoques, diferencial, de derechos humanos, de familia, de manejo social de riesgo, de desarrollo humano, que le ayudan a orientar el accionar. El enfoque diferencial, pretende contrarrestar las desigualdades sociales, contextualizando a cada persona desde sus particularidades; permite además analizar el significado sociocultural, relacionado con temas de etnia, discapacidad, orientación sexual, entre otras (p. 26).

Así como se proyectó en el acuerdo 08 de 2012, en el enfoque diferencial se tiene presente el tema de género, y se sugiere para el plan 2017-2027 profundizar en el análisis del enfoque de género; y lo que este permitiría en los análisis de envejecimiento y la vejez en la ciudad. La categoría de género es fundamental para guiar el análisis integral de la calidad de vida de las personas mayores, ya que no son iguales los desafíos que se implantan desde la sociedad a hombres y mujeres así, como los efectos que esto trae consigo (p.27).

Por su parte, el plan gerontológico 2017-2027 de Medellín (Política pública de envejecimiento y vejez, 2017), fue formulado entre marzo de 2016 y febrero de 2017, desde un enfoque metodológico que retoma asuntos de la investigación holística, métodos cualitativos y cuantitativos, la etnografía y el diagnóstico rápido participativo. Se dio inicio realizando una revisión bibliográfica acerca de la situación del envejecimiento y la vejez en la ciudad, lo que generó el documento “Observaciones al plan gerontológico” y con esto la contextualización y planeación del trabajo de campo a realizar. Para la construcción de este plan se contó con la participación de diferentes grupos poblacionales, un total de 1253 personas. Toda la información generada se consolidó en la herramienta de planeación diseñada para estipular el Plan Gerontológico de Medellín, el cual se constituyó como herramienta para el accionar de la ciudad en los próximos once años, con el fin de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida y así garantizar el envejecimiento digno (p.32).

Es así como desde FUNDACOL (2022) se busca mejorar la calidad de vida de las personas mayores mediante la generación de espacios de pensamiento, discusión y conocimiento. Además de centrarse en la prestación de servicios de atención integral de personas mayores, quienes, por sus condiciones y características individuales, no cuentan con la posibilidad de acceder a un programa de calidad, se compromete a garantizar:

- El desarrollo humano y sostenible de las personas mayores
- Satisfacción de nuestros usuarios y clientes con los servicios prestados.
- La competencia del personal
- La sostenibilidad financiera a través de la creación de programas, proyectos y estrategias que propendan por la calidad de vida de la población.
- El cumplimiento de la normatividad vigente y los requisitos aplicables.
- La implementación del Sistema General de Salud y Seguridad del Trabajo (SG-SST) al interior de la organización de acuerdo a la normatividad del riesgo.
- Identificar los peligros, valorar los riesgos y determinar controles de acuerdo a la priorización del riesgo.
- La mejora continua de los procesos.

Teniendo en cuenta la información mencionada, surgió la necesidad de posibilitar espacios de memoria, reflexión, diálogo, escucha, que permitieron profundizar en sus historias y conocer los procesos que los marcaron. Es por esto que, a través de esta investigación se logró que los adultos mayores se pudieran expresar y así pudieran contar sus historias, para que de este modo el país tuviera conocimiento de la visión de cada uno de ellos frente a su experiencia vivida. Además, tuvo una utilidad social con la fundación, ya que esta podrá acercarse a las historias concretas de los adultos mayores que hacen parte de ella y en esa medida poder crear estrategias de ayuda y acompañamiento, que puedan contribuir a la reparación. Además, fue importante por el momento coyuntural que se vive en el país, frente al cese del conflicto armado y a su vez por el cumplimiento del Acuerdo de Paz, permitiendo conocer los relatos de los adultos mayores que han estado inmersos en esta problemática.

Es importante mencionar que por la emergencia sanitaria causada por el Covid-19 la investigación tuvo que dar giros, ya que, debido al confinamiento, fue complejo encontrarse con los adultos mayores de forma presencial, lo que conllevó a redireccionar la pregunta y los objetivos en sintonía con los acercamientos y alcances de la investigación que se realizará, por lo tanto, la pregunta y los objetivos que se desarrollaron fueron:

¿Cómo ha sido la experiencia frente al conflicto armado y otras situaciones de vulnerabilidad de adultos mayores que hacen parte de FUNDACOL en la ciudad de Medellín?

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Develar las experiencias frente al conflicto armado y otras situaciones de vulnerabilidad de adultos mayores pertenecientes a Fundacol.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar las características de los adultos mayores, desde el ámbito sociodemográfico, histórico e identitario.
- Describir las situaciones de conflicto que han vivido.
- Describir las emociones, reflexiones y aprendizajes de los adultos frente a los hechos victimizantes que han marcado su historia.
- Develar los aspectos que los ponen en vulnerabilidad a partir de las experiencias narradas.

3 Referente teórico/conceptual

La teoría fue fundamental en la construcción y desarrollo del proyecto de investigación ya que es un punto de llegada puesto que permitió sensibilizar y acercarse a la realidad mediante las categorías propuestas, las cuales son abstractas. De ahí que, se hizo necesario visibilizarlas y a partir de allí recrear los conceptos, de los cuales algunos variaron y otros emergieron desde lo observado.

Por esto fue importante reconocer la noción de adulto mayor, la cual según el Acuerdo 08 de 2012, por el cual se desarrolla la estructura interna del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses y se establecen sus funciones, 19 de julio de 2012; indica en el artículo 4 que:

De conformidad con la Ley 1276 de 2009 se consideran personas adultas mayores a mujeres y hombres que tienen 60 años o más. También pueden ser personas mayores de 50 años cuando se encuentran dentro de las poblaciones en riesgo, y sus condiciones de desgaste físico, vital y mental así lo determinen. (p.3)

Así mismo, la política colombiana de envejecimiento humano y vejez (2015-2024), indica que:

Las personas adultas mayores, desde un punto de vista social, son sujetos de derecho, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. Para el caso colombiano, las personas adultas mayores constituyen sujetos de especial protección constitucional tal como lo ha precisado la Corte Constitucional, de esta condición deriva el grueso de las obligaciones públicas para con este colectivo y para con las personas que envejecen. Desde el punto de vista cronológico tradicional se consideran personas adultas mayores a mujeres y hombres con edades de 60 años o más. Por representaciones propias del contexto colombiano se incluyen en este colectivo a mayores de 50 años, por razones de discapacidad o por ser integrantes de pueblos indígenas. El primer límite de edad es reconocido y usado como estándar por la Organización de Naciones Unidas, al referirse a

las personas de avanzada edad, y el segundo de acuerdo con lo establecido por la Ley 100 de 1993, artículo 257, parágrafo 2 (p.13).

Para guiar la investigación se tuvo como punto de partida el concepto de adulto mayor como víctima del conflicto armado, tomado desde Correa-Montoya et al. (2015) en el que se expresa que el conflicto armado colombiano ha afectado a las personas mayores de una manera diferenciada, el cual los somete y hace que sus derechos sean vulnerados más fácilmente (p. 6). En esta misma línea manifiestan que:

Las personas mayores víctimas del conflicto armado son sujetos de una doble protección constitucional, lo que deviene en la obligación del Estado colombiano de brindar una atención diferenciada a las principales necesidades y riesgos que ellas enfrentan. La doble protección deriva de la conjunción de la protección especial dada por la Constitución Política de 1991 a las personas mayores, profusamente reiterada y ampliada por la jurisprudencia constitucional, y de la especial protección internacional, constitucional y legal brindada a las víctimas del conflicto armado colombiano. Dicha protección especial abarca tanto a las personas que, siendo mayores de 60 años, o incluso antes, en el caso de las comunidades étnicas, se ven afectadas por un hecho victimizante, como a aquellas que experimentan el hecho victimizante en su vida adulta, inclusive en la niñez y la adolescencia, y llegan a la vejez en condición de víctimas del conflicto armado. (p.12)

Es por esto que, las víctimas mayores merecen atención, asistencia y reparación, siendo el Estado el ente que los reconozca como una población con características y necesidades particulares; donde la acción pública garantice respuestas de manera diferenciada a las diferentes situaciones que puedan presentar (Correa-Montoya et al. 2015, p. 15).

Por otro lado, la Comisión de la Verdad (2022), reconoce a las personas mayores como sujetos de derechos, entiende que el envejecimiento humano es un proceso que cuenta con varias dimensiones: es universal, ya que les ocurre a todos los seres humanos; es heterogéneo, se evidencia de formas diferentes en cada ser humano, y es algo que no es posible revertir. La comisión reconoce que las capacidades de esta población, el conocimiento, la sabiduría, la

experiencia y las habilidades, son esenciales para sobreponerse al impacto del conflicto armado, además para el momento del esclarecimiento de la verdad (p. 3).

Con respecto a lo anterior, el concepto central de la investigación fue Experiencia, el cual tiene diferentes definiciones disciplinares, que permiten una comprensión macro de la noción. Por un lado, desde la historia, según Joan W. Scott (s.f.) se entiende que no son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la misma, de modo que:

La experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación, no en la evidencia definitiva (porque ha sido vista o sentida) que fundamenta lo conocido, sino más bien en aquello que buscamos explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento. Pensar de esta manera en la experiencia es darle historicidad, así como dar historicidad a las identidades que produce (p. 49).

En esta misma línea, la redefinición de experiencia de Teresa de Lauretis (como se citó en Scott, s.f.) pone al descubierto el funcionamiento de esta ideología: la experiencia según ella es el proceso por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales. A través de ese proceso es posible ubicar la realidad social y así comprender las relaciones materiales, económicas e interpersonales, que son sociales y, en una perspectiva más amplia, históricas (p. 55).

Desde la antropología, Díaz (1997), indica que el concepto de experiencia vivida es y constituye una de las realidades básicas y se organiza a través del lenguaje, como institución, como producto y como proceso histórico. La experiencia no puede ser amorfa, y se debe organizar mediante expresiones, relatos, narrativas y realizaciones culturales (p. 12).

Desde el ámbito de la educación, la noción de experiencia se ha convertido en una referencia primordial, así lo afirma Delory (2014), tanto en educación y formación como en todos los oficios en los que los profesionales actúan sobre y con otras personas (orientación, cuidados, trabajo social). Es por esto que, considera la noción de experiencia en cuatro sentidos:

En primer lugar, porque permite reconocer formas de adquisición del saber y de la competencia distintas de las maneras académica y teórica, y porque valora particularmente la dimensión de la práctica (reconocimiento de lo adquirido por experiencia); en segundo lugar, porque al interior de la relación clínica, más allá de los dispositivos y de las técnicas, la relación del formador y el formado, del cuidador y el enfermo, del trabajador social y el usuario (beneficiario), es una relación “de persona a persona” y, por tanto, de “universo de experiencia” a “universo de experiencia”; en tercer lugar, porque la experiencia es concebida como un proceso de aprendizaje y de desarrollo en el que la persona elabora sus propios recursos y aprende a utilizarlos en diversas situaciones; y, en cuarto lugar, porque la experiencia, en tanto movimiento de subjetivación de lo vivido, es constitutiva de una relación consigo mismo y con la existencia propia, y participa tanto en la imagen como en el sentimiento de “ser sí-mismo” (Delory, 2014, p. 696).

De acuerdo con Ramírez (2006), la noción de experiencia educativa, como experiencia social, ubicada en el espacio de las teorías del desarrollo, está relacionada con la categoría de intervención social y, por tanto, con los significados que se le atribuyen como acción que se desenvuelve en la dinámica de la sociedad (pp. 121- 122). Este la ubica desde tres dimensiones:

Desde una dimensión fenomenológica, la noción de experiencia educativa está relacionada con los sentimientos, las percepciones, los saberes, conocimientos y capacidades provocadas por unas prácticas educativas que se incorporan a los sujetos como aprendizajes aleccionadores. En esta perspectiva fenomenológica, consiste en darle significatividad a los contenidos y procesos de la práctica educativa desplegados bajo determinados ambientes educativos. En el ámbito de la dimensión político-pedagógica, la noción de experiencia se nos coloca frente al terreno del cambio educativo como objetivo de una política educativa o como manifestación de movimientos pedagógicos que buscan la renovación y transformación de prácticas y relaciones educativas objeto de cuestionamientos por diversos sujetos e instituciones sociales. En el ámbito de la dimensión epistemológica, la noción de experiencia implica la relación saber - conocimiento al interrogarse por las condiciones y características de su reproducción y producción en el marco de la relación dinámica entre prácticas y experiencias (Ramírez, 2006, pp. 127-131).

A partir de la didáctica de la lógica matemática siguiendo a Henao y Moreno (2017) la experiencia es en tanto haya una situación vivida por alguien que la vive, la padece, la siente, y que le haya proporcionado un conocimiento o una habilidad para algo. Experiencia significa verificar viajando, trasladándose al lugar, atravesar, pasear, ir a través; es un viaje que cada persona hace; es el lugar natural de la realidad. De ahí que, el maestro experimentado es aquel que no solo ha tenido experiencias en el arte de la enseñanza sino el que habita el presente y está dispuesto a nuevas experiencias (p.34).

En este sentido, Henao y Moreno (2017), definen experiencia estética desde la actividad matemática la cual puede ser en la medida que integre emociones, creencias y gustos que permitan establecer una relación poco convencional entre razón y belleza; La experiencia estética depende de la disposición interior; de la fusión previa entre inteligencia y sentimiento que integra la vivencia; empieza con un hecho sorprendente que suscita un momento de contemplación que puede llevar a la razonabilidad, la cual se apoya en modos de pensamiento y actuación complementarios y necesarios para dar cuenta de un proceso estético y lógico en el aula (p.42).

Desde el ámbito de la salud, Cortés (1997), subraya que el concepto de experiencia, y el énfasis en los significados del padecer, se aplicó especialmente al estudio de los padecimientos mentales y de las enfermedades crónicas; a través de una aproximación de tipo casuístico y en profundidad, que supuso el desarrollo de una serie de trabajos realizados por antropólogos respecto de sus propias experiencias de enfermedad. En el texto, Conrad (1987, como se citó en Cortés, 1997) propone una noción de experiencia que incluye la enfermedad como parte de la vida cotidiana del individuo, asumiendo las limitaciones que genera, pero subrayando las condiciones de convivencia con la enfermedad (pp. 95-96).

De acuerdo con Cefaï (2011), la sociología de las movilizaciones colectivas se ha convertido en un campo de investigaciones plenamente constituido, que ha transformado la manera de dar cuenta de la vida política. Esta toma como hilo conductor la noción de experiencia – individual y colectiva, privada y pública– que se heredó de la fenomenología y de la hermenéutica.

De ahí que, más allá de estructuras económicas, sociales o políticas preconstituidas, para entender lo que sucede en una movilización colectiva, hay que investigar sobre los contextos de experiencia de los actores (p.138). Es por esto que:

Los contextos de experiencia de los actores son entonces el punto de partida de la investigación. Ésta debe ante todo apoyarse en las categorías que organizan la experiencia de los actores, y a las que pueden dar sentidos extremadamente diversos según la situación en que se encuentren. Los contextos de experiencia no son reducibles mediante razonamientos estructurales o económicos: deben ser descritos y comprendidos en sí mismos, y es desde ahí que deben emerger tentativas de explicación y de interpretación (Cafai, 2011, p.140).

Desde la epistemología feminista, siguiendo a Trebisacce (2016), la experiencia fue convocada para que pudiera hablar de aquello para lo cual la ciencia neutral no tenía ni palabras ni protocolo de experimentación. Y esta ausencia de un lenguaje y de un método disponible para visibilizar estas realidades, fue bien interpretada (y denunciada) como la existencia y el despliegue de un poder. Un poder de mordaza. Poder que desprecia, deslegitima, subestima y finalmente, no ve sujetos subalternos; ni sus historias, ni sus condiciones específicas de existencia (p. 288).

Por otro lado, según los planteamientos de Mora (2009), es posible entender la experiencia desde la migración intrarregional, como un dinamismo que mantiene activos los lazos con la sociedad de origen, promoviendo la articulación de una identidad, construida desde fragmentos provenientes del lugar social que ocupan los migrantes en distintos Estados-nación (p. 139).

Según Manen (2003), la experiencia vivida tiene, en primer lugar, una estructura temporal: nunca puede entenderse en su manifestación inmediata, sino sólo de un modo reflexivo, en tanto que presencia pasada. Más aún, nuestra apropiación del significado de la experiencia vivida es siempre de algo que ya ha pasado y que ya nunca podrá entenderse en toda su riqueza y profundidad, puesto que la experiencia vivida implica la totalidad de la vida (p. 56).

Concretamente en esta investigación el concepto de experiencia será tomado desde Jorge Larrosa (2006), el cual lo plantea desde la expresión “eso que me pasa” y lo aborda desde unos “principios de experiencia” nombrados así por él mismo. De ahí que, la experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo (p. 88). Por consiguiente, ubica la noción del “eso”, el cual se toma como: “principio de exterioridad” [...] en el que manifiesta que no hay experiencia sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento que es exterior a mí. “Principio de alteridad” es porque eso que me pasa tiene que ser otra cosa que yo. No otro yo, u otro como yo, sino otra cosa que no soy yo. “Principio de alienación” es porque eso que me pasa tiene que ser ajeno a mí, es decir, que no puede ser mío, no puede ser de mi propiedad (p. 89).

Según Larrosa (2006)

La experiencia supone [...] en segundo lugar, que algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí. La experiencia supone [...] un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí dónde se da la experiencia y tiene lugar (p. 89).

Por tanto, el “me” de “eso que me pasa” se explica desde:

Principio de reflexividad" es porque la experiencia es un movimiento de ida y vuelta. Un movimiento de ida porque la experiencia supone un movimiento de exteriorización, de salida de mí mismo, que va al encuentro con eso que pasa, con el acontecimiento. Y un movimiento de vuelta porque la experiencia supone que el acontecimiento me afecta a mí, que tiene efectos en mí, en lo que yo soy, en lo que yo pienso, en lo que yo siento.

"Principio de subjetividad" es porque el lugar de la experiencia es el sujeto o, es siempre subjetiva, en el que el sujeto es capaz de dejar que algo le pase. [Además] supone que no hay experiencia en general, [...], que la experiencia es siempre experiencia de alguien o, que cada uno hace o padece su propia experiencia, y eso de un modo único, singular, particular, propio.

"Principio de transformación" es porque ese sujeto sensible, vulnerable y expuesto es un sujeto abierto a su propia transformación. De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma (p.90).

Asimismo, el "pasar" de "eso que me pasa" se aborda desde el pasaje y la pasión, donde la experiencia:

Es un paso, un pasaje, un recorrido. Esta supone una salida de sí hacia otra cosa, [...] pero, al mismo tiempo, supone que algo pasa desde el acontecimiento hacia mi [...]. Este sería el primer sentido de ese pasar. Que podríamos denominar "principio de pasaje". Pero hay otro sentido más. Si la experiencia es "eso que me pasa", el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, en la que "eso que me pasa", al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida. De ahí que el sujeto de la experiencia no sea, en principio, un sujeto activo, un agente de su propia experiencia, sino un sujeto paciente, pasional. O, dicho de otra manera, la experiencia no se hace, sino que se padece. A este segundo sentido del verbo pasar de "eso que me pasa" lo podríamos llamar "principio de pasión" (Larrosa, 2006, p. 91).

4 Memoria metodológica

4.1. Opción epistemológica

La investigación se desarrolló mediante la modalidad fenomenológica, en la cual según Marín (Comunicación personal, mayo 2018,), se describe el significado de las experiencias vividas de una persona o grupo de personas acerca de fenómenos sociales, en este caso los adultos mayores que hacen parte de Fundacol. Esta investigación trató de entenderlos desde su cotidianidad, teniendo presente que no sólo era la experiencia, sino cómo se visionaban ellos desde su condición de “víctimas”, ya que este concepto podía ser nombrado de otra manera de acuerdo a sus narraciones, puesto que la realidad que importó fue lo que las personas percibieron como esencial. El objetivo tuvo que ver con descubrir lo que subyace de la experiencia que describió cada adulto mayor por medio de los relatos, lo cual se realizó de forma individual.

De ahí que, la experiencia vivida según Manen (2003), hace referencia al punto de partida y a su vez de llegada de la investigación fenomenológica; por ende, el propósito de esta modalidad tuvo que ver con la transformación de la experiencia vivida en una experiencia narrada desde su esencia, con el fin de revivir el hecho y llegar a una reflexión de lo sucedido.

El enfoque fue cualitativo, tuvo unos conceptos sensibles que buscaron preservar los significados y las prácticas de los sujetos, estos conceptos surgieron de la teoría. Importó la voz de los adultos mayores y el significado que estos le atribuyeron a sus vidas y experiencias; el conocimiento fue construido socialmente con ellos.

Además, se orientó desde el paradigma interpretativo, el cual permitió ubicar la práctica personal y social dentro del contexto histórico en el que se vivió. Se hizo necesario conocer la historia. A partir de este enfoque y paradigma se vió al otro como sujeto y no como objeto, es por esto que se tuvo presente la historia que posee cada uno, teniendo en cuenta que desde allí se logró la comprensión de su realidad social; es decir, el sujeto fue visto como centro, a través de sus construcciones sociales.

4.2. Características de los sujetos

La investigación se desarrolló con cinco adultos mayores, entre los cuales hubo unos que directamente vivieron hechos de conflicto en la edad adulta mayor y otros que lo vivieron en una etapa de su vida, diferente a esta. Además, todos tienen memorias alrededor de otras situaciones que los han puesto en condiciones de vulnerabilidad. Estas personas hacen parte de FUNDACOL, se encuentran entre los sesenta y dos y ochenta y seis años. Para que estas personas participaran en la investigación se tuvo en cuenta que fuera de manera voluntaria.

4.3. Momentos de la investigación

4.3.1. Generación de la información

Para generar la información se utilizó la técnica de la entrevista a profundidad o narrativa, centrándose en los relatos sobre el conflicto armado que han marcado la historia de los adultos.

No sólo fue un encuentro, fueron varios. El primero se basó en una presentación de las investigadoras y el proyecto, además de una conversación espontánea, que fue guiada a partir de unas preguntas claves (Anexo 1) que permitieron la fluidez en la narración; luego se transcribió y a partir de lo encontrado se pudo realizar una guía de preguntas articuladas con el sistema categorial (Tabla 1); cada entrevista fue base para la siguiente.

De ahí que, según expresa Bonilla y Rodríguez (2005) la entrevista cualitativa es un intercambio de ideas, significados y sentimiento sobre el mundo y los eventos, cuyo principal medio son las palabras. Es una interacción en la cual se exploran diferentes realidades y percepciones (p. 159) es el punto de entrada del científico social para comprender el mundo de vida de los informantes, en tanto provee los datos básicos para entender las relaciones entre los actores sociales y sus situaciones. (p. 160). Por tanto, la entrevista narrativa es un tipo particular de entrevista individual a profundidad, no estructurada, a partir de la cual se anima al informante a contar una historia sobre un evento en particular del contexto social del cual hace parte, cuyos hechos son objeto de estudio de la investigación en cuestión [...] se basa en la convicción de que

las comunidades, los grupos sociales y las culturas marginales narran historias con palabras y significados que son particulares a su experiencia y estilos de vida, las cuales reflejan la perspectiva sobre el mundo que habitan. Las narraciones reconstruyen acciones y contextos; no solamente revelan el lugar y el tiempo en el que ocurren los hechos, sino también las motivaciones y el sistema de orientaciones simbólicas de los actores involucrados en las historias (p.180).

Es por esto, que la técnica de la entrevista fue usada en la investigación, para caracterizar a la población, identificar sus relatos y lo que estos han suscitado en su vida, además, para develar la reflexión ante los hechos ocasionados a causa del conflicto armado.

Tabla 1
Sistema Categorial implementado

Categoría	Subcategoría	Observable	Técnica
<p>Experiencia de los Adultos mayores víctimas del conflicto armado</p>	<p>Características de los sujetos</p>	<p>Sociodemográficas, históricas e identitarias:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Edad ● Lugar de procedencia ● Condiciones actuales ● Nivel educativo ● Lugar de procedencia y conformación de la familia ● Tiene algún tipo de comunicación con sus familiares. ¿Cómo es esa relación? ● La familia reside en Medellín o en el lugar de procedencia ● Creencias culturales ● Valores ● Hace cuánto se encuentra en Fundacol ● Están permanentes en la fundación ● Cómo llegaron a la fundación <ul style="list-style-type: none"> ○ Fueron remitidos ○ Llegaron solo ● Cómo se siente en la fundación ● Qué actividades realizan en la fundación ● Tiene familiares en la fundación ● Procedencia ● Tradiciones culturales 	<p>Entrevista a profundidad</p>

Categoría	Subcategoría	Observable	Técnica
Experiencia de los Adultos mayores víctimas del conflicto armado	Situaciones de conflicto	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cuándo y dónde ocurrió el hecho? ● ¿Cómo? ● Hechos victimizantes y de situaciones de vulnerabilidad ● ¿Quiénes lo causaron? ● ¿Qué edad tenía cuando ocurrieron los hechos? ● ¿Con quién vivía cuando paso el hecho? ● ¿A qué se dedicaba, cuál era la actividad diaria? ● Relación con grupos armados ● Consecuencias del conflicto 	Entrevista a profundidad
	Percepciones	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cuáles son los sentimientos frente a lo ocurrido? ● Qué le dejó lo vivido ● ¿Qué aprendizajes hay frente a lo ocurrido? ● ¿Cuál es el pensamiento actual frente a lo sucedido? 	Entrevista a profundidad

Nota. Los colores de las subcategorías corresponden a los códigos asignados: características de los sujetos-naranja, situación de conflicto-verde, percepciones-magenta.

4.3.2. Momento analítico

Para desarrollar este momento se consideraron cuatro etapas:

4.3.2.1. Categorización y Codificación.

A partir del primer encuentro la codificación fue abierta, es decir, se descubrieron aspectos que sobresalieron en la narrativa, permitiendo descubrir la estructura del relato; del cual partieron las preguntas orientadoras de los próximos encuentros. De estas se logró realizar una codificación axial, es decir se definieron unos colores que facilitaron el manejo de la información obtenida mediante las entrevistas realizadas a cada sujeto, de ahí se hizo necesario la transcripción de las mismas, para poder hacer un análisis que permitiera dar cuenta del sistema categorial, así fue posible generar nuevas preguntas, de acuerdo a lo que no se había manifestado con mucha profundidad por las personas, estas fueron el insumo para cada encuentro, los cuales estuvieron

interconectados ya que cada entrevista dependía de la anterior; esto permitió ir consolidando el proceso analítico de la investigación.

4.3.2.2. Clasificación y ordenación.

En esta etapa se procedió a agrupar la información de acuerdo a la categoría principal de la investigación y las categorías emergentes. Lo que permitió ordenar la información, a través de una matriz de inventario; así se pudo dar cuenta del consolidado de las entrevistas realizadas, visibilizando puntos de encuentro y particularidades de cada relato.

4.3.2.3. Establecimiento de relaciones.

Se llevó a cabo por medio de la matriz ordenada (Anexo 2) que permitió analizar la información de manera vertical y horizontal, permitiendo desarrollar un consolidado de la información obtenida en campo para darle respuesta a la pregunta de investigación: ¿cómo ha sido la experiencia frente al conflicto armado y otras situaciones de vulnerabilidad de adultos mayores que hacen parte de FUNDACOL en la ciudad de Medellín?

4.3.2.4. Establecimiento de redes.

Por último, se visualizó la información de manera organizada bajo una misma categoría mediante un mapa desde el lugar donde ocurrieron los hechos, hacia la ciudad de Medellín; lo cual permitió la socialización y síntesis de lo obtenido.

4.3.3. Momento interpretativo

A partir de los datos obtenidos anteriormente en el análisis, se llegó al tercer momento: interpretativo, en el cual se recrearon los conceptos, y se buscó dar un significado más amplio a las respuestas de la investigación (resultantes del análisis), a través de su relación con el conocimiento acumulado; además se abstrajeron los elementos que surgieron de los encuentros con los adultos mayores; se contrastaron los resultados y se pusieron en relación con el referente teórico-conceptual.

4.3.4. Momento analítico

Por último, está el cuarto momento: socialización, se realizó mediante un conversatorio sustentado por medio de diapositivas con la información relevante de la investigación. Además, se hizo la devolución de lo obtenido a FUNDACOL.

4.4. Consideraciones éticas

- Se tuvo en cuenta la confidencialidad con respecto a los datos personales de los sujetos y frente a las narraciones obtenidas, ya que no se divulgó la información generada, con personas ajenas a la investigación y a la fundación.
- Se tuvo presente el derecho al anonimato, si el sujeto así lo deseaba.
- En cuanto a la visibilidad y rol en el campo, todos los sujetos tuvieron conocimiento del desarrollo de la investigación.
- Se dialogó previamente, sobre la autorización para grabar y tomar fotografías.
- La investigación fue publicada, pero es decisión de los adultos mayores si algunos asuntos no se dieran a conocer.
- La investigación se llevó a cabo al tener la autorización por parte de Fundacol y el deseo individual de cada adulto mayor por participar en la investigación; por medio de un consentimiento informado de manera escrita (Anexo 3). Además, se contó con la aprobación del proyecto por parte de FUNDACOL.

5 Reflexiones frente al campo

La investigación desde un primer momento estaba centrada en generar un espacio de diálogo y escucha, con el fin de poder develar la experiencia de personas víctimas del conflicto armado, en condición de adultos mayores. Todo esto a partir de relatos, que dieran cuenta de las experiencias y los aprendizajes generados a partir de lo vivido.

Se realizó el contacto con FUNDACOL, donde residen permanentemente adultos mayores, que han llegado allí por múltiples motivos. Se registraron aproximadamente diez adultos mayores que cumplían la condición de haber sufrido a causa del conflicto armado siendo adultos mayores. Cinco de ellos decidieron participar de la investigación; pero desafortunadamente uno de ellos luego del primer acercamiento decidió retirarse y no continuar con el proceso ya que este tema lo conmueve mucho aún; por otro lado, otro usuario retornó al hogar y al comunicarnos con él no deseó continuar con la investigación.

Cuando se iba a empezar el proceso de campo, se presentó la contingencia de Covid-19, la cual impidió ir de manera presencial a realizar las entrevistas y el acercamiento pertinente. Por ende, se tuvo que implementar otras alternativas para generar la información. Por medio de video llamadas y llamadas telefónicas, se pudo hacer el contacto con los adultos mayores y las entrevistas requeridas para el proceso investigativo, fueron alrededor de cuatro entrevistas por personas. Fue de gran acogida este medio, aunque en ocasiones se presentaban dificultades frente al audio y el espacio para contactarnos; también es importante aclarar, que este medio no permitió la fluidez total en el relato, ya que no es igual hablar por este medio a hacerlo en persona, ya que en esta última instancia se generan espacios más agradables, de mejor acogida y fluidez en el diálogo.

Las entrevistas permitieron conocer a estas personas y por esto, se logró identificar que no todos estuvieron cercanos al conflicto armado, siendo adultos mayores, por lo tanto, la investigación dio un giro, siendo aún más reflexiva, pero centrándose en las experiencias que quisieran compartir y los aprendizajes que generaron los sucesos vividos.

Mientras se realizaban las entrevistas y el acercamiento a los sujetos, surgieron nuevos observables. Frente a la subcategoría de características de los sujetos, se obtuvo: 1. lugar de procedencia y conformación de la familia; 2. tiene algún tipo de comunicación con sus familiares. ¿Cómo es esa relación?; 3 cómo se siente en la fundación; 4. qué actividades realizan en la fundación.

De la subcategoría de situaciones de conflicto, surgen: 1. hechos victimizantes; 2. relación con grupos armados; 3. consecuencias del conflicto. Mientras que en la subcategoría de percepciones se eliminan dos, 1. qué le dejó lo vivido; 2. ¿cuál es el pensamiento actual frente a lo sucedido?; ya que podrían sintetizarse en dos: ¿Cuáles son los sentimientos frente a lo ocurrido? y ¿Qué aprendizajes hay frente a lo ocurrido?

Después de este acercamiento, se puede identificar que estas personas no han sido víctimas únicamente del conflicto armado, sino que se generan ciertas condiciones que lo ponen en un estado de vulnerabilidad frente a aspecto cómo el abandono, la soledad, la negligencia, el olvido, entre otras condiciones.

La teoría permitió acercarse a la realidad a través de las categorías y observables planteados. A medida que la investigación avanzaba y de acuerdo a la realidad expuesta, surgieron nuevos conceptos, por ende, la investigación se desarrolló con conceptos contextualizados.

6 La vida narrada en una historia

A continuación, se presentará el desarrollo de los objetivos planteados que dan cuenta de las características de los sujetos, sus condiciones sociodemográficas, históricas e identitarias; así como las situaciones de conflicto en las cuales se vieron inmersos y los sentimientos, aprendizajes y percepciones que les dejó cada una de las experiencias vividas. Se expondrá una reseña de cada uno de los sujetos que participaron de la investigación, mediante una narración.

Las historias a continuación narradas, tienen nombres ficticios de modo que se pueda guardar el anonimato y la confidencialidad de cada uno de ellos. Estas personas pertenecen a FUNDACOL que tiene como misión mejorar la calidad de vida de las personas mayores mediante la generación de espacios de pensamiento, discusión y conocimiento.

6.1. Paz. Una vida entregada por amor a su familia

Paz es una mujer nacida en Salgar, un municipio del Suroeste de Antioquia, en el corregimiento La Cámara (La Clara). Actualmente tiene setenta y siete años. Es la mayor de las mujeres de nueve hermanos, quedó huérfana de madre a los once años, edad en la cual tuvo que encargarse de las labores domésticas y estar al cuidado de sus hermanos, quedando como ella misma expresa como “mamá y esposa”, puesto que estuvo al cuidado de su padre en todo lo referente al hogar, aun así, con todo lo que implicaba, lo hizo de manera voluntaria asumiendo la responsabilidad sin comprender muy bien lo que implicaba.

La relación con su familia fue bonita, al haberse encargado de sus hermanos, logró establecer lazos fuertes con ellos, en especial con su hermano mayor Oscar, con quien compartió la mayor parte de su vida, dado que ninguno de los dos formó su propia familia, sino que se acompañaron el uno al otro hasta el día en que Oscar falleció, hace ya ocho años.

Con sus otros hermanos la relación fue fraterna porque su padre, según cuenta ella, se encargó de tenerlos unidos en el respeto y el cariño. La presencia de su madre también significó

mucho a pesar de haberlos dejado tan pequeños, ellos fueron para su padre como un regalo que le dejó su madre permitiéndoles vivir en unidad.

Cuando vivía la madre acostumbraban a salir de paseo, se iban los domingos para unas fincas, así lo expresa ella:

Mi mamá empacaba el almuerzo como fiambre, envuelto en hoja o en ollitas y nos íbamos para unos potreros por allá y por allá nos comíamos el almuerzo, llevábamos el algo y ya por la tardecita nos íbamos pa´ la casa. Cuando murió mamá, papá siguió la costumbre, los domingos como estábamos tan lejos del pueblo, estábamos a horas del pueblo entonces mi papá cogió la costumbre que los domingos invitaba a los vecinos, a los que querían ir y leía el evangelio, y si, leía partes de la biblia, que él tenía isque los cuatro evangelios, y las personas iban entonces ya nos íbamos cada uno para sus casas y nosotros nos íbamos para esos potreros ... papá nos llevaba y nos regalaba unos balones, unas pelotas, nos íbamos con unos balones a jugar en unos llanos grandes de la finca (Comunicación personal, 10 de agosto de 2020).

De igual manera, la costumbre continuó luego de la muerte de su madre, su padre hacía lo posible por darles lo mejor, aunque hubo tiempos, como algunas navidades, en las cuales no hubo detalles y otras en las que los regalos se hacían presentes. Un regalo inolvidable, para ella y sus hermanos sería un viaje hacia Medellín, a donde llegaron en bus y en tren, era la primera vez que visitaban la ciudad.

En cuanto al nivel educativo, Paz no pudo avanzar mucho académicamente en su niñez, pues la escuela estaba lejos de la finca en la cual vivían, sólo existía una para varias veredas y no le era posible asistir, además porque al ser mujer estaba encargada de la casa, allí trabajaba y cuidaba de sus hermanos. Sin embargo, el papá se hizo cargo y al morir la mamá los mayores ya sabían leer, escribir, sumar y restar. Además, apoyados por la emisora Radio Sutatenza, una cadena radial de acción cultural popular que emitía programas educativos y culturales para campesinos y siendo ella asistente o auxiliar de su padre les enseñó a sus hermanos y a algunos niños de otras fincas para que logran culminar sus estudios primarios.

Tiempo después, al llegar a vivir en la ciudad de Medellín, ya que vivieron en Salgar hasta que ella tenía veintisiete años, Paz pudo estudiar en la nocturna, terminar su primaria y parte del bachillerato. Luego de esto pudo desempeñarse en la modistería y en el cuidado de niños en casas de familia, además de seguir con su labor de ama de casa.

Ya viviendo en Medellín, algunos de sus hermanos formaron sus familias, ella por su parte se quedó viviendo con su hermano Oscar y su padre, el cual murió al tener ella un poco más de treinta años. Luego de la muerte de su padre compartió la mayor parte de su vida con su hermano Oscar, con quien tenía una gran relación, pero al morir quien había sido su compañía por tanto tiempo, quedó desprotegida puesto que los otros hermanos que aún viven no podían encargarse de ella y ya no tenía cómo sobrevivir.

Antes de esto ocurrir viendo Oscar la situación de su hermana, que al faltar él quedaría sola y sin sustento, decide buscar un apoyo estatal y dejarle a Paz un subsidio para que pudiera vivir con esta ayuda si él llegara a morir antes, y como así sucedió, ella entró al programa del gobierno, pero una vez supieron sus otros hermanos, uno de ellos, insistió en que no se le diera el subsidio sino un hogar, pues él aseguraba que no podía hacerse cargo de ella, aun teniendo la forma.

Por esta razón, llega Paz a la fundación, allí a un lugar totalmente ajeno a su experiencia familiar, a la independencia y autonomía que hasta ahora llevaba y que de cierta forma iba a perder. Seis años lleva allí, agradecida con todo lo que ha recibido, pero también dolida por no haber tenido la ayuda de sus hermanos, con los cuales ahora tiene poca comunicación, pero a los cuales ha sabido perdonar, aceptando estar allí como un regalo que no solo Dios sino su hermano Oscar le dejaron, entender esto ha sido para ella un proceso que le costó dos años desde que llegó a la fundación.

Como en todo lugar, expresa que no faltan los inconvenientes con los demás compañeros, pues cada uno tiene su historia y sus problemas, pero vive bien y agradecida con los profesionales que los orientan cada día. Además, disfruta el tiempo leyendo, cosiendo, pintando, realizando sopas de letras, orando y sacando reflexiones de todo lo que lee.

6.1.1. Un hecho que marca y persiste en la historia

El padre de Paz Oriundo de Concordia, Antioquia fue víctima de desplazamiento, allí fue hostigado y amenazado por grupos de derecha pues él se consideraba liberal y en este pueblo no eran bien vistos quienes declaraban abiertamente su posición política, diferente a los conservadores. Un día su padre subió una calle del pueblo y llegó a la esquina de la plaza, allí lo rodeó la Chusma, quienes torturaban y tiraban a un voladero a todo aquel que se proclamara liberal. Lo rodearon, pero al verlos el párroco del pueblo, desde el atrio de la iglesia, salió inmediatamente a donde estaban y al llegar les dijo: a “este señor me lo dejan quieto que este señor es una gran persona, me lo dejan quietecito no me le hacen absolutamente nada” (Comunicación personal, 10 de agosto de 2020). Esto fue para él y para su familia como una protección divina. A pesar de esto, tuvieron que desplazarse, lo que fue una dificultad muy grande pues sus hijos aún eran muy pequeños y juntos les tocó dejar su casa y bajar al caserío donde pasaron una noche en una sala grande de un señor que generosamente les brindó posada. Por esta razón tuvieron que desplazarse hacia Salgar puesto que las circunstancias ya no permitían que la familia de Paz se sintiera segura.

Al llegar a Salgar se ubicaron en una de las veredas, pues allí tenían familia tanto por parte de la madre como del padre, y luego pasaron a vivir un poco más cerca del pueblo, en la finca de un amigo cercano de su familia. Aquí la vida transcurría con normalidad, en las labores cotidianas de quien vive rodeado de naturaleza, de la vida del campo. Como lo cuenta Paz “en Salgar a pesar de ser de otra filiación no molestaban las personas [...] en cambio Concordia si era muy político en ese tiempo” (Comunicación personal, 27 de julio de 2020).

Sin embargo, esa tranquilidad fue perturbada nuevamente cuando una mañana llegó nuevamente la Chusma, pero esta vez a Salgar, llegaron a las casas con el fin de llevarse lo que encontrarán; al papá de Paz le robaron “una platica que tenía, una correa, la linterna [...] lo que era de valor en ese tiempo” (Comunicación personal, 27 de julio de 2020). Ni a ella ni a su madre les hicieron daño o abusaron de ellas y como pudieron salieron hacia el corregimiento en donde se reunieron con varias personas como lo expresa ella:

“cada uno contaba su propia historia, muchachas llorando la muerte del papá, nos tocó ver casas quemadas y de pronto salíamos al pueblo y me tocaba irme con mi papá a pesar de que tenía como 8 años, porque había como una forma que si el campesino salía con algún hijo se sentía como protegido y había un lugar que lo llamaban el cañaveral, que era lo que más miedo le teníamos, porque ahí encontraban señores decapitados” (Comunicación personal, 27 de julio de 2020).

6.1.2. *Vivir y sentir al recordar*

Varias sensaciones descubrió Paz a lo largo de su vida, desde pequeña, cuando su familia se vio amenazada por la violencia, sintió que lo más grande que había sucedido fue no haber perdido a su padre como muchos lo hicieron durante las masacres y los hechos violentos que se presentaban. Para ella era suficiente ver a su familia completa, no sin sentir el dolor ajeno por la pérdida de tantos seres inocentes y el esfuerzo de su padre al ir de un lado a otro buscando lo mejor para ellos. Recuerda ella esos hechos:

Nosotros estábamos en el pueblo oíamos comentar de las volquetadas de señores campesinos que los bajaban tarde de la noche por la carretera y en una parte que llaman las peñas los echaban a rodar vivos, entonces eso le queda a uno no la imagen, pero sí el recuerdo y uno recuerda ver llorar a esas señoras, la viudez, la orfandad de esos niños, entonces hay que darle gracias a Dios que a nosotros a pesar de ser de ese partido mi papá no lo cogieron. (Comunicación personal, 21 de octubre de 2020).

Aquellas barbaries quedaron profundamente grabadas en ella a pesar de su corta edad, pero llena de gratitud porque pudo vivir siempre con su padre y por haberle podido retribuir de cierta forma los cuidados que él tuvo con ella y con sus hermanos cuando eran pequeños cuidándolo y brindándole lo necesario hasta el día de su muerte.

No obstante, esos cuidados los tuvo siempre con su padre y sus hermanos, pues al haber muerto su madre, ella se encargó de las labores del hogar y del cuidado de su familia, a pesar de

ser tan joven, Paz disfrutaba del rol que voluntariamente había asumido, y encontraba apoyo en las cartas que su madre le enviaba: “me encargaba la ropa de mi papá, la ropa de mis hermanitos y así con las cartas me ayudaba con algunos consejos” (Comunicación personal, 21 de octubre de 2020).

La certeza del amor que su padre le tenía y el derecho a sentirse como un tesoro fueron para ella esa fuerza que la impulsó a seguir cada día, ahí encontraba motivación para continuar sirviendo a su familia y manteniendo el hogar en orden. Fue también para ella un impulso la conexión y el amor que sentía con su hermano mayor Oscar.

Por otra parte, como se ha mencionado Paz no pudo asistir a la formación académica en una escuela porque le quedaba lejos y porque era ama de casa, aun así, al morir su madre ya sabía lo primordial, su padre también hizo de profesor con el apoyo de la federación de cafeteros quienes les regalaban cuadernos, ella no se arrepiente de no haber ido al colegio en esa edad temprana, pues aún con limitaciones tuvo muchos espacios de formación dentro de su hogar y después al llegar a Medellín.

En cuanto a su proyecto de vida, a ella le hubiera gustado formar su propio hogar, tuvo pretendientes y novios y experimentó lo que era sentirse enamorada, incluso estando ya más madura, apareció nuevamente en su vida quien había sido su novio y le propuso matrimonio y formar un hogar, pero hubo dos cosas que la hicieron pensar y fue la independencia que había construido y que hasta el momento no compartía con nadie y a su vez el gran vínculo que tenía con su hermano al que no era capaz de dejar solo sabiendo que él no tendría otro apoyo. Aunque le hubiera gustado formar su familia, Paz no se arrepiente del rumbo que le dio a su vida ya que no fueron sólo las situaciones sino una decisión personal la que la llevó a esto.

La relación de Paz con sus otros hermanos fue bonita desde pequeños; al pasar del tiempo se volvieron más independientes, se reunían de vez en cuando, pero al morir Oscar ella quedó sola, pues, aunque los otros estaban vivos ninguno quiso ayudarla. Esto fue un golpe duro, pues ella había dedicado su vida para cuidar de ellos y estos no lo hicieron en el momento que ella los

necesitó, sin embargo, aunque le dolió la actitud de sus hermanos ha sentido gratitud por el nuevo hogar, la fundación en la que se encuentra.

Dice Paz que pasaron dos años para ella poder perdonarlos y sentirse tranquila, pues en ese momento experimentó un gran vacío y dolor en el alma hasta el día que sintió que un “ser divino” le dijo que había sido su hermano Oscar quien le había dejado ese hogar para que ella estuviera bien y se sintiera como en casa.

Paz expresa que, aun estando su hermano enfermo, no pensó en el momento en el cual quedaría sola, sabía que él le estaba gestionando un subsidio por parte del gobierno para que le quedara como un apoyo, aunque en algún momento sí se puso a pensar en quién se podría llevar Dios primero, si a Oscar o a ella y le cuestionó ¿Qué hago yo sola?

Al momento de llegar a la fundación no fue fácil, pues experimentó varias sensaciones, ya que siempre había sido autónoma e independiente. Los primeros años fueron de adaptarse y de hacer el proceso de aceptación de la nueva vida, aun con el dolor que le causó que sus hermanos no pudieran hacerse cargo de ella. Luego aprender a permanecer allí, un lugar que cuando llegó se imaginaba diferente pero que se fue dando cuenta que es la combinación de cada persona la que hace al lugar y que allí cada uno tiene su mundo, sus cosas y sus problemas.

6.2. Gilberto. Lustrando historias por el paso de la vida

Gilberto tiene sesenta y siete años y nació en Urrao, Antioquia. Allí durante los veintisiete años que estuvo, trabajó la agricultura desde los siete años, de diecisiete ya trabajaba en diferentes oficios, tenía una carreta en la cual cargaba lo que fuera necesario y lo transportaba, ese era su medio de sustento. Un hombre luchador, como él mismo expresa.

Gilberto asistió a la escuela hasta quinto de primaria, a él le hubiera gustado terminar sus estudios, pero hubo varios factores que lo impidieron como lo fue la pobreza, pues vivía de casa en casa y quienes le ayudaban le pedían que mejor trabajara la agricultura para que se ayudara con su sustento.

Hubo una persona muy especial para él cuando estaba pequeño, una señora que lo acogió como un hijo, ella que era tía del papá fue como una madre para él, quien le dio el estudio hasta que cursó quinto grado, era una persona decente y educada, siempre lo trató con respeto y para poder ayudarlo y pagarle sus estudios hacía y vendía arepas de chócolo, morcilla y otras tantas cosas.

La relación con su familia ha sido poca, tuvo catorce hermanos, algunos de ellos son de padres diferentes, viven en distintos pueblos y tienen conformado un hogar; actualmente no tiene comunicación con ellos, pero le gustaría hacerlo. Su padre murió y su madre está muy mayor, hace cuarenta años no la ve, lo último que supo era que vivía en la ciudad de Medellín. Él es soltero y no tuvo hijos.

Hace seis años que Gilberto se encuentra en la fundación, llegó allí porque habitaba en la calle y al enfermarse y estar unos días en el hospital le buscaron ayuda y encontraron para él un sitio en el hogar, en donde vive contento y ha hecho varias amistades. Agradece a Dios por este lugar, pues piensa que si no estaría en la calle aguantando hambre, ahora se siente feliz porque tiene donde comer y dormir, además disfruta de otras actividades que hacen amena su estadía en este lugar; no sólo permanece ahí, sino que también tiene la posibilidad de salir dos horas en la mañana y dos horas en la tarde y puede así visitar las amistades que tiene en el centro de la ciudad, aunque por el cuidado que se debe tener por la pandemia del Covid-19, no puede estar en la calle, pero adentro tiene varias actividades que le permiten distraerse, aun cuando le gustaría tener trabajos más manuales o artesanales, pero pasa su tiempo, orando, pintando, haciendo sopas de letras y dibujando.

En Urrao Gilberto se desempeñaba también como embolador, tenía su puesto junto con otros emboladores del pueblo, cuando el trabajo estaba malo él se iba para Medellín, iba y venía entre el pueblo y la ciudad buscando su sustento, sin embargo, este andar generó dudas entre sus compañeros, pues él lustraba a quien se lo pedía y entre ellos se mezclaban tanto guerrilleros como campesinos, por ende sus compañeros pensaban que tenía algún tipo de relación con el Frente 37 de las Farc quienes habitaban en ese tiempo Urrao; como él mismo expresa “los emboladores

decían que yo venía a hacer cuentos aquí (Medellín), de los guerrilleros, de la gente” (Comunicación personal, 18 de agosto de 2020,)

Se generó entonces una desconfianza entre ellos, al ver que unos días él no iba a lustrar, vendieron su puesto y lo sacaron, pues decían que era un “sapo”. Es por esto que le tocó desplazarse hacia la ciudad de Medellín. Aunque vivía en fincas en las que trabajaba para ganarse la comida y la dormida como él cuenta, le tocó dejar su pueblo natal. Era el año de 1980, Gilberto tenía veintisiete años.

Al llegar a Medellín se enfrentó a diferentes desafíos viviendo en los barrios periféricos de la ciudad como Santo Domingo, Popular 1 y 2, Guayabal, en donde se vivían guerras de pandillas y eran “los muchachos” quienes mandaban en los territorios, poniendo límites para pasar de un barrio a otro.

Después de cada experiencia, quedan los recuerdos, para Gilberto saber que lo criaron personas externas a su familia, lo hace sentir bien ya que considera que su familia no sentía amor por él; mientras que la señora que lo crio era honorable, servicial y buena gente, lo aconsejaba para que siempre le fuera bien en cada paso que diera, la recuerda con mucho cariño.

Saber que actualmente la mamá biológica está viva y que no tiene ningún tipo de contacto ni comunicación con ella lo hace sentir mal. Por otro lado, quisiera poder reencontrarse con sus hermanos, pero no tiene la forma de hacerlo ya que ellos no saben del lugar en el que se encuentra FUNDACOL, de esto ser posible, sería un motivo de felicidad para Gilberto.

Recuerda su trabajo de embolador como una gran ayuda en su vida, ya que a pesar de que unas veces le iba bien y otras no tanto y de que no era mucho el dinero que conseguía, le generaba ingresos, que le ayudaban con sus gastos y necesidades.

Cuando le tocó venirse de Urrao para Medellín, no le generó algún tipo de sentimiento ya que él sabía para dónde venía, con la ilusión de un mejor futuro, algunas personas le brindaron

ayuda, pero por el juego y el vicio empezó a descontrolarse y dedicar el dinero que ganaba a esto y no a sus necesidades.

De la experiencia de haber vivido en la calle, recuerda que lo más difícil fue el primer día, ya que no sabía a dónde llegar, se le comenzó a ensuciar la ropa y además le robaban sus pertenencias. Le tocó dormir en las bateas del metro de Medellín, en el centro de la ciudad; aguantó mucha hambre, esta fue una experiencia difícil.

De todo lo que le tocó vivir aprendió a valorar la gente, ya que, en la fundación, se hace necesario tenerle valor incluso a una moneda, ya que en otros tiempos botaba y malgastaba el dinero. Además, aprendió a valorar la vida, a apreciar lo que se tiene al lado.

El estar en la fundación, a pesar de que valora estar allí, no lo hace sentir completamente bien, ya que quisiera estar andando y tener la libertad para estar en un lugar u otro, pero debido a la contingencia actual (Covid 19), las salidas que antes les eran permitidas, están actualmente restringidas. En la fundación el aprendizaje que tienen es bonito, cómo el mismo lo expresa; evita al máximo los conflictos al igual que lo hacía cuando vivió en la calle.

6.3. Antonio. Un camino al azar

Antonio, es un hombre que actualmente tiene sesenta y seis años, es oriundo de La Pintada Antioquia. Tuvo cinco hermanos, de los cuales murieron dos, quedando aparte de él un hermano, y dos hermanas.

Estudió hasta primero de primaria, pero no pudo aprender nada, porque pasaba hambre ya que su padre se iba a trabajar y no había quién les diera algo de comer a él y a sus hermanos, por esta razón prefería mejor, estar jugando fútbol con los amigos en la cancha. En la variante del pueblo había una señora, que era muy amable con él y le brindaba alimento, para que no pasara con hambre esperando a que llegara el padre.

Antonio, fue impulsado a estudiar por varias personas, entre estas se encuentra el sacerdote del pueblo, quien lo matriculó en la escuela, le brindó los útiles escolares, el uniforme y le indicó que podía ir a comer a la casa cural, pero él no accedió, prefería estar jugando en la cancha. También un señor del pueblo, quiso ayudarlo, “le daba todo”, incluso le regaló una bicicleta “mona”, para que bajara en ella a la escuela, pero tampoco aceptó su ayuda.

Vivió un tiempo en Caucasia, donde fue celador por mucho tiempo y también se dedicaba a vender helados para las minas; inesperadamente tuvo que hacerse cargo de sus dos hijos, debido a que un día cualquiera, como él mismo manifiesta, estaba esperando el transporte, para irse a trabajar y nota que de un bus se baja la mamá de sus dos hijos con los niños, los traía descalzos; él se sorprendió y le preguntó que para donde los llevaba, ella agradeció haberlo encontrado y le manifestó que los tuviera por un momento mientras realizaba una vuelta, la esperó pero nunca volvió; le dejó a los dos niños muy pequeños.

Antonio pasaba necesidades con sus hijos, ya que dormían sobre cartones en la plaza de mercado y se cobijaban con costales. Para que les permitieran estar allí, debía estar dando ronda con el vigilante de la plaza. Un hermano de una cuñada de Antonio al verlo en esta situación tan difícil, decide ayudarlo y le propone cuidar a los niños, brindarles techo, comida y vestido, para que él pudiera salir a trabajar. A partir de esto decide irse para Zaragoza Antioquia, donde comenzó a vender boletas para generar ingresos; al mes de estar allí decide devolverse por los dos niños para llevarlos con él al nuevo lugar; le pagaba con ayuda del patrón a una señora para que se los cuidara, luego de esto, se conoció con una muchacha a la cual le comentó que tenía dos hijos, y le propuso que se fueran a vivir juntos, para que durante el día cuidara a los niños y ya en la noche estuvieran los cuatro juntos. En familia acostumbraban a ir a misa, iban a los parques a disfrutar un rato y comerse un helado, luego se iban a la casa a almorzar y se caracterizaban por ser respetuosos y tener mucha confianza.

6.3.1. Apostarle a la vida y perder las raíces

Antonio cuando tenía aproximadamente 30 años, viviendo en Zaragoza fue citado a Caucasia a hablar con el jefe de paramilitares, el cual le propuso trabajar para ellos con el fin de informar todo lo que sucediera en Zaragoza; al no acceder le dieron veinte días para que decidiera y saliera del pueblo o sino su vida correría peligro.

Le tocó dejar todo, sólo logró sacar algo de ropa de los niños, de la esposa y de él; cogieron un bus, y en el camino pararon en un estadero donde estaba el jefe de paramilitares el cual le expresó: “¿resolviste más bien desocupar que trabajar conmigo? a lo que él respondió: sí señor, yo me voy” (Comunicación personal, 13 de julio de 2020). Antonio era considerado “peligroso” a pesar de que no trabajaba ni con la guerrilla, ni con paramilitares, solo se dedicaba a vender boletas.

Llegaron a Medellín al barrio Belén Aguas Frías; allí vivían con miedo, ya que cuando salían se encontraban cuatro o cinco muertos en la carretera, no podían salir tranquilamente a la calle, porque los combos dominaban el territorio. Llegaron a pasar hambre y necesidades, ya que se le hizo muy difícil conseguir trabajo, sin embargo, con unos ahorros que llevaba, logró poner una “chacita”, pero no le dio muy buenos resultados, y a raíz de esto la mujer se fue y lo dejó sólo, los hijos también lo abandonaron.

Actualmente su hijo menor trabaja en una moto vendiendo palitos de queso, que él mismo hace, para los pueblos, se sostiene solo, mientras que el mayor empezó a consumir sustancias psicoactivas y habitar en la calle. No tiene ningún tipo de comunicación con ellos, ni con la señora que los ayudó a criar.

Después de pasar ciertas situaciones en la calle, de aguantar hambre y necesidades, se dedicó primeramente a reciclar, pero luego empezó a consumir vicio y a ser vendedor de estas sustancias psicoactivas; por este motivo estuvo preso treinta y dos meses.

Antonio comenzó a sufrir de tuberculosis estando en la calle, fue remitido a varias partes hasta llegar al hospital San Vicente de Rionegro, donde lo trataron y le indicaron que no podía

residir más en la calle y con ayuda de la Trabajadora social del hospital, pudo ser remitido a la Fundación Belencito la Colonia, donde estuvo diecisiete meses, y de ahí fue trasladado a Fundacol, donde se encuentra permanente hace siete años; y disfruta estar allí, conversar con los compañeros, jugar parqués, dominó y sentarse a fumar un cigarrillo. A Pesar de que su vida no fue nada fácil, hoy en día agradece a Dios el poder estar allí, tener techo y comida.

6.3.2. Experiencias que trazan y marcan la historia

Después de lo vivido, de cada suceso siempre queda algo, para Antonio el saber que debían dejar todo y llegar a un lugar que no conocían, con unos cuantos centavos, pensar en cómo iban a sobrevivir, era algo que lo atormentaba, saber que a causa del desplazamiento y del conflicto armado, la esposa y los hijos lo abandonaron, y que uno de ellos terminó en la calle por las drogas, era algo que nunca imaginó vivir. Hoy en día no tiene ningún tipo de comunicación con ellos, pero a pesar de lo vivido, no los recuerda con odio, siente que son ingratos con él, porque lo abandonaron después de que le tocó trabajar duro para que no les faltara nada. A sus hermanas, por el contrario, si las recuerda con odio, porque nunca lo ayudaron en los momentos que él más las necesitó.

Vivir en la calle fue una de las experiencias más duras, sentía miedo constante de que lo mataran mientras dormía en una acera; se vio obligado a robar y atracar para poder comer. Terminar en la cárcel a causa de esto, marcó su vida, y considera que tuvo aprendizajes frente a esto, ya que estar allí le sirvió para reflexionar sobre sus actos y arrepentirse de los errores cometidos, para lograr vivir una vejez tranquila y en paz.

De lo ocurrido por el conflicto armado, siente que le sirvió, porque nunca más regresó al pueblo, ya que sabía que allí su vida estaría en riesgo. Agradece también que el jefe de paramilitares le haya dado aviso, porque seguramente de no ser así, hoy en día la realidad sería otra.

6.4. Saúl. Recorriendo caminos y coleccionando experiencias.

Saúl es un hombre que actualmente tiene ochenta años, procede de un pueblito llamado Builopolis, también conocido como el Aro, en Ituango Antioquia. Nació en una finca conocida como “La Linda”, perteneciente a otra llamada Manzanares. Su padre era oriundo de Briceño, nacido en un pueblito llamado el pescado y su madre en Santa Rita, Ituango.

Trabajaba en una finca llamada Golondrina, a unas cuantas horas del pueblo. Un veintidós de octubre, miércoles, entraron al pueblo los paramilitares y le tocó abandonar la finca, y no regresar nunca más, se dedicó a recorrer varios lugares: Puerto Valdivia, Anorí, Campamento, Yarumal, Nechí, Briceño, Puerto Berrío.

En ese andar le ocurrieron varios sucesos, uno de estos fue que se conoció con un señor y se dedicó a trabajar con él, iban para la finca del mismo, pero no pudieron llegar, ya que les tocó amanecer al otro lado del río Nechí, porque unos soldados los amarraron de manos en un palo; los iban a matar. Cuando amaneció, la decisión fue otra y los dejaron ir. Llegaron a la finca, y a los ocho días de estar allá el señor se dirigió a Campamento, donde surgió el rumor de que él tenía en la finca a un hombre que hacía parte de la Liberación Nacional, y este hombre sería Saúl, pero él ni siquiera tenía idea quienes eran o pertenecían a este movimiento; por lo tanto, fue reclutado por unos soldados, por ser señalado de hacer parte de este grupo.

Debido a esto, decide irse para Yarumal, donde volvieron a reclutarlo, en este caso por no tener sus documentos. Luego se fue a Briceño; estuvo en varios lugares, quizá sin rumbo, pero con la certeza de no regresar a Ituango.

Saúl laboró hasta el día que no pudo hacerlo más, debido a que le detectaron una enfermedad en la próstata. Se dirigió al hospital, y estuvo en este hasta que lo trasladaron para Fundacol, allí se encuentra hace aproximadamente seis años.

Tuvo un hijo, pero no tiene ningún tipo de contacto con él, estuvo visitándolo un tiempo en la fundación, pero no regresó. Por el contrario, manifiesta tener unos sobrinos, que, a pesar de

no conocerlos a todos, lo llaman y se preocupan por él, incluso se interesan por ir a visitarlo, pero por la pandemia del Covid-19 no pueden hacerlo.

Saúl decidió no seguir contando su historia pues sus recuerdos removieron su corazón y lo afectaron al punto de no querer continuar en el proceso.

6.5. Ramiro. Emigrar para encontrar su lugar

“A mí me tocó la violencia fuerte en Urabá” (Comunicación personal, 3 de agosto de 2020). Es lo que cuenta Ramiro al describir cómo le tocó desplazarse de Urabá, del barrio la Chinita por la violencia que había y la tormenta que se avecinaba. Ramiro trabajaba en las bananeras, específicamente en la empacadora de banano, un día al llegar en la mañana al embarcadero, se le acercaron dos compañeros a mostrarle lo que pasaba alrededor, cuatro personas tiradas en el piso abatidas.

Empezaban a trabajar y llegaban buscando la gente, preguntando su nombre, los hacían salir, luego los hacían acostar en el suelo boca abajo y les disparaban. Por lo que Ramiro y sus demás compañeros empezaron a pasar la carta de renuncia a la empresa y así poder irse del lugar.

“Yo de la finca en la que estaba salí fue obligado” (Comunicación personal, 3 de agosto de 2020). Ramiro se fue, compró un boleto de avión y viajó hacia Medellín. En aquel tiempo desplazarse por carretera era muy peligroso, pues mucha gente huía de Urabá a las demás ciudades, y muchas veces paraban los carros o los buses para identificar quienes iban y si reconocían a alguien lo bajaban y lo asesinaban.

Tenía ocho días, yo de estar aquí en Medellín, cuando... una matazón ahí en el barrio donde yo vivía, en Chinita. ¿Usted no oyó mentar a Chinita? Sábado a amanecer domingo, treinta y tres muertos. Ahí dicen que estaba el cómplice, el alcalde, ese señor lo cogieron y lo metieron a la cárcel y todo. (Comunicación personal, 3 de agosto de 2020).

Tenía Ramiro más de setenta años cuando alcanzó a salir de su tierra antes de la masacre, aun así, le tocó dejar todo lo que tenía.

Hoy en día tiene ochenta y un años, es oriundo de Hispania Antioquia, no vivió mucho tiempo allá, ya que se fueron a vivir a las afueras de la ciudad de Medellín. En su familia fueron once hijos, tres mujeres y ocho hombres, ya todos sus hermanos murieron. Tuvo un hijo, el cual tiene una hija que vive con su madre y abuela. Ramiro se comunica frecuentemente con su nieta y habla con ella antes de acostarse.

Lleva cinco años en FUNDACOL. Allí llegó después de una larga historia. Él vivía con una señora en Castilla, y un joven que residía al frente trabajaba como celador de un hogar geriátrico en la estrella, este le propuso que se fuera para allá, entonces organizó su maleta y se fue para el hogar, allí la directora no le permitió quedarse ya que primero debían hacerle una visita al lugar donde vivía, él no accedió y por el contrario optó por quedarse en la portería para luego ir a buscar una residencia por el parque de la estrella.

Después de llevar un tiempo sentado en la portería pasó una señora en un carro y le preguntó al celador que estaba haciendo Ramiro ahí sentado, el joven le comentó lo que había sucedido y la señora le indicó que le subiera la maleta del señor al carro, para que él se fuera con ella; llegaron a un hogar de unas religiosas y la señora: Doña Teresa, parecía ser conocida de ellas, les pidió el favor que permitieran estar allí a Ramiro por unos días.

Ramiro se sentía contento estando allí, ya que se levantaba se organizaba y les ayudaba a las hermanas con las labores del hogar, ellas por su parte también se sentían a gusto con él, pero no podían tener hombres con ellas; así que pasados unos días fueron a buscar a Ramiro, personas delegadas por la alcaldía y lo llevaron para San Cristóbal, pero él no se sintió cómodo y propuso ser trasladado, de ahí llegó a la sede 1 de FUNDACOL, donde vivió por cinco años; allí no tuvo inconvenientes ni problemas con ningún usuario, tenía su hoja de vida impecable, ya que prefería no pelear con nadie e ignorar cuando se iba a presentar alguna dificultad.

Actualmente fue reintegrado a vivir con su familia y se encuentra residiendo con su nieta.

Después de presentar las historias individuales de cada persona, se hace necesario realizar un apartado donde se dé cuenta de las convergencias y divergencias que se encuentran frente a los relatos, historias y experiencias de cada adulto mayor. Es por esto que a continuación se realizará el análisis primero de forma individual, para luego sintetizar las convergencias y divergencias encontradas frente a los relatos de los adultos mayores.

7 Convergencias y divergencias frente a lo narrado

Mediante el desarrollo de la investigación se notó que lo planteado inicialmente como la pregunta y los objetivos no se podrían cumplir a cabalidad, puesto que algunas situaciones del conflicto narradas por los sujetos no habían sido vividas como adultos mayores, lo que marca una pauta diferente al analizar estas experiencias que ya no estarían relacionadas solamente con el conflicto armado sino con otras situaciones de victimización y vulnerabilidad.

Debido a la contingencia actual (Covid-19) no fue posible realizar el campo de manera presencial, por ende, se realizó el acercamiento mediante video llamadas y llamadas telefónicas. Se logró interactuar, conocerlos y develar que su condición de adultos mayores ha sido marcada por varias situaciones de vulnerabilidad, no solo por haber sufrido a causa del conflicto armado colombiano sino también por el abandono, la soledad, el olvido, y otras circunstancias que hoy en día marcan su historia y realidad.

Es por esto que a continuación, se dará cuenta de las situaciones que a nivel individual los ha hecho sentir vulnerables, para luego plantear las convergencias y divergencias que se encuentran frente a las experiencias vividas.

7.1. Paz

A lo largo de su vida Paz ha vivido varias situaciones que la han hecho vulnerable. En primer lugar, es considerada víctima del conflicto armado al haberse tenido que desplazar junto a su familia, esto la convierte en víctima secundaria pues su padre fue quien lo vivió directamente.

En segundo lugar, ha sido víctima de las circunstancias familiares, de un hecho particular que fue la muerte de su madre a tan temprana edad, algo que la dejó totalmente vulnerable cuando solo era una niña pero que supo asumir con madurez puesto que era la figura femenina de su hogar y culturalmente la mujer es la que asume el rol de ama de casa, además de vivir en el campo. Sin embargo, esa responsabilidad aun asumida con serenidad interrumpió su proceso de crecimiento y desarrollo propio para su edad.

Además, un hecho bastante doloroso para Paz y que le trajo como consecuencia una gran fragilidad fue sentirse abandonada y olvidada por su familia, especialmente por sus hermanos, motivo por el cual tuvo que ingresar a la fundación. Este acontecimiento la hizo sentir vulnerable.

7.2. Gilberto

Gilberto ha tenido en varios momentos de su vida acontecimientos que lo han hecho sentir vulnerable, estos acontecimientos se traducen en sentimientos y experiencias que han marcado su camino. El abandono ha sido uno de ellos, abandono por parte de la madre y en cierto modo por la muerte de su padre, quedando desde pequeño solo, dependiendo de personas externas para su crianza y formación.

De igual manera, la pobreza ha sido una situación que desde pequeño lo ha puesto en condiciones vulnerables puesto que le impidió estudiar y por el contrario le tocó trabajar para conseguir su sustento.

Gilberto también ha sido víctima de la estigmatización social por parte de los compañeros cuando era lustrador de zapatos, al ser categorizado como parte de grupos armados cuando no lo era. Esto lo llevó a dejar no solo su oficio sino también su pueblo.

Asimismo, ha sido víctima de la violencia urbana, al enfrentarse a la realidad de las barreras sociales cuando llegó a Medellín por la ola de violencia que se vivía en los barrios. De ahí también sufrió un episodio de su vida que lo marcó bastante y fue dedicarse al juego y a las sustancias psicoactivas, además de haber vivido en la calle, estas situaciones lo ponen en un alto grado de vulnerabilidad.

7.3. Antonio

Antonio ha sufrido varias condiciones de vulnerabilidad, la pobreza es una de ellas, vivida no sólo en su niñez sino en varios momentos de su vida, como cuando tuvo que abandonar el

estudio siendo niño porque pasaba hambre, además cuando tuvo que hacerse cargo de la crianza y el cuidado de sus hijos y no tenía ingresos económicos y al llegar a Medellín puesto que no tenía sustento alguno.

A pesar de haber tenido personas que quisieron brindarle ayuda para culminar sus estudios y tener un mejor bienestar no quiso aprovechar dichas oportunidades por lo que no pudo proyectarse a futuro y quedó a la suerte de lo que la vida le iba dando o él mismo iba encontrando.

Ha sido víctima de las circunstancias familiares a causa del abandono de la madre de sus hijos convirtiéndose en padre soltero quien debía proveer todo a sus hijos. Asimismo, cuando al llegar a Medellín su pareja y sus hijos lo abandonaron por la situación económica en la cual se encontraban.

Antonio se vio obligado a salir del pueblo al rechazar una propuesta de trabajo con un grupo armado, vivió el desplazamiento, lo que lo convierte en víctima del conflicto armado.

Además, que al llegar a Medellín le tocó presenciar la violencia urbana y hasta se dejó permear por esta, puesto que se vio envuelto en el consumo y la comercialización de sustancias psicoactivas, motivo por el que tuvo que pasar un tiempo en la cárcel.

7.4. Saul

Aunque logró salir antes de la masacre del Aro en Ituango, tuvo que dejar todo, su trabajo y su pueblo natal, a causa de esto es considerado víctima del conflicto armado puesto que tuvo que sufrir el desplazamiento forzado al tener que salir inesperadamente de su tierra.

7.5. Ramiro

A Ramiro le tocó presenciar cómo la violencia se avecinaba en Urabá, fue una señal de alarma para salir de allí. Un día antes de la matanza en su barrio Ramiro se fue para Medellín dejando todo, se convirtió en víctima del conflicto armado al ser un desplazado más.

Después de este análisis individual, es importante hacer uno colectivo, que permita dar cuenta de las convergencias que se encuentran en los relatos y las historias de los adultos mayores. De ahí se obtiene que:

Todos los adultos mayores se encuentran actualmente en FUNDACOL, aunque llegaron por diversos motivos, hoy en día comparten algunos aspectos en común cómo el hecho de sufrir a causa de la soledad y el olvido por parte de sus familiares, no solamente es la condición de permanecer en el lugar y no recibir visitas de algún allegado, sino además el hecho de no recibir por lo menos una llamada telefónica. También fueron víctimas del desplazamiento forzado, a causa del conflicto armado, que vivió cada uno en su momento y en diferentes lugares del país.

Por otro lado, Gilberto y Antonio, fueron revictimizados al llegar a la ciudad de Medellín, ya que se vieron afectados por la violencia urbana que se gestaba en los barrios, además ambos se vieron obligados a vivir en las calles de la ciudad y a consumir sustancias psicoactivas; fueron por otra parte víctimas de la pobreza en su niñez, a ambos los afectó de tal manera que no lograron realizar sus estudios, y por ende Gilberto se vió en la necesidad de comenzar a trabajar para generar ingresos y Antonio prefería jugar con sus amigos en la cancha, con el fin de olvidarse de esta situación y se hiciera más amena la espera de su padre para recibir algo de comer; sin embargo una señora al verlo en esta situación, le brindaba algo de comer.

También se hace necesario enmarcar los puntos en los cuales no convergen, son particularidades de cada persona.

Antonio, debió hacerse cargo de sus hijos, cuando estos estaban muy pequeños, debido a que la madre de estos, fue a buscarlo para dejarlo al cuidado de ellos; fue víctima de la pobreza en varias ocasiones: en su niñez, ya mencionado anteriormente; cuando estuvo al cuidado de sus hijos y cuando llegaron al barrio Belén Aguas Frías de la ciudad de Medellín, además perdió su libertad por treinta y dos meses. Por otra parte, Antonio, tuvo varias oportunidades de estudiar, ya que algunas personas del pueblo quisieron brindarle ayuda, pero él no accedió a esto. Sufre de abandono, cuando llega a Medellín en compañía de su pareja, quien le ayudó a criar sus hijos y

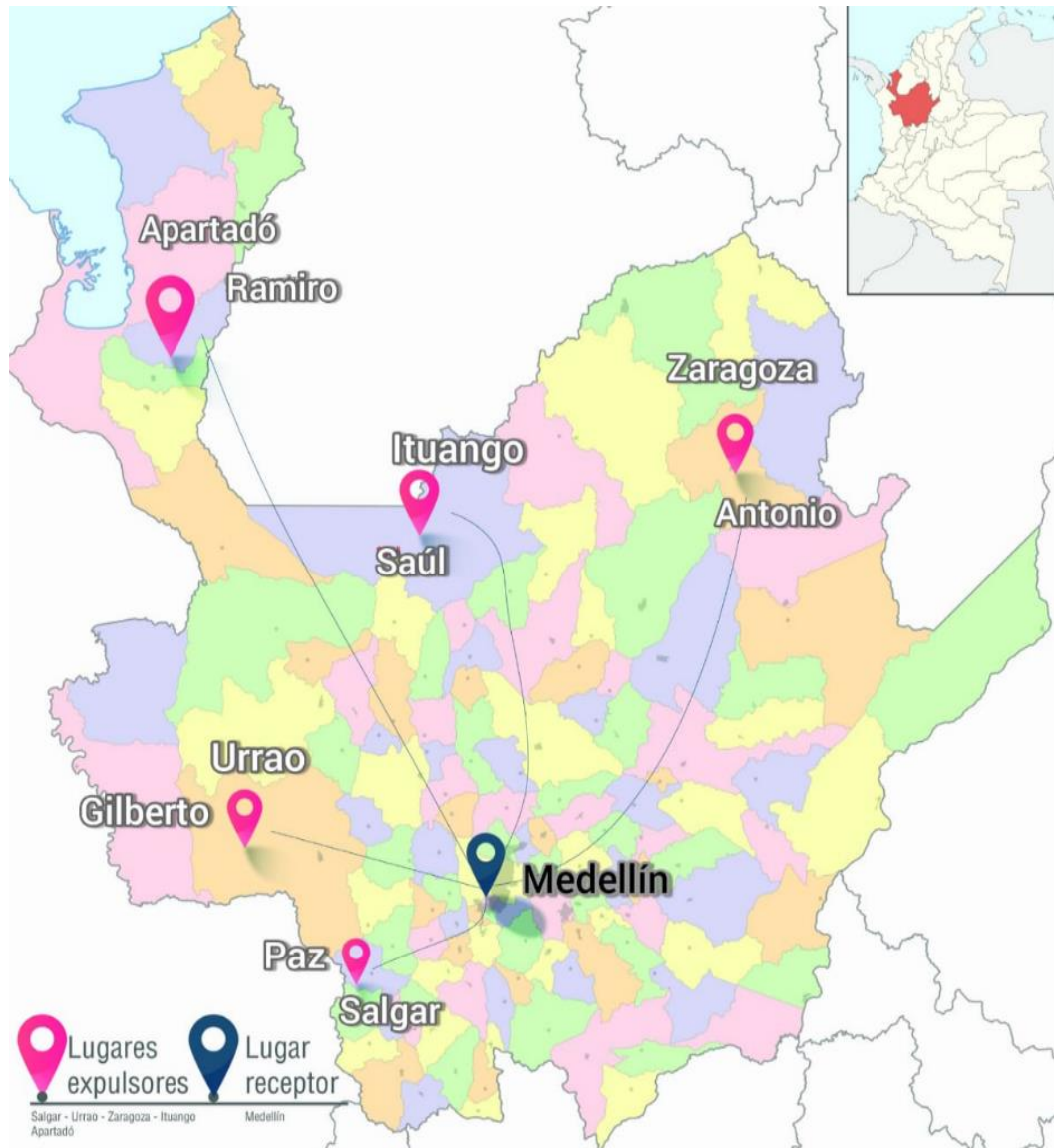
estos, debido a que según manifiesta él, el soportar tanta hambre fue la razón para que estos se fueran y lo dejaran. También se vio en la necesidad de elegir entre trabajar con el jefe de paramilitares de Caucasia o abandonar Zaragoza.

Por otro lado, a Gilberto lo abandonó su madre, y su cuidado y crianza estuvo en manos de personas ajenas a la familia. Se vio obligado a dejar el pueblo y por ende su trabajo de embolador.

Paz, por su parte, sufrió a causa de la pérdida de su madre a temprana edad, razón por la cual se vio en la necesidad de interrumpir su proceso de desarrollo, ya que debió encargarse de las labores del hogar y el cuidado de sus hermanos.

Ahora bien, a continuación, se presenta en la Figura 1, el mapa que sintetiza lo expuesto, en un intento de georeferenciar las experiencias de violencia de los participantes:

Figura 1
Georeferenciación experiencias de violencia de participantes



Nota: Adaptado de Wikipedia, la enciclopedia libre.

8 Interpretación

Según el Enfoque diferencial para personas mayores (Alcaldía de Medellín, 2011) una víctima adulta mayor es una “persona de 60 años o más que ha experimentado alguno de los hechos victimizantes. No importa si la edad la tenían antes, durante o después de la ocurrencia del hecho victimizante” (p.4).

Es por esto que, el tema del adulto mayor ha sido trascendental y podría decirse que ha sido poco abordado. En el caso de Colombia ha sido necesario abordarlo desde un rango amplio como lo es el conflicto armado, un periodo de violencia de más de cincuenta años en el país que ha dejado muchas víctimas pertenecientes a esta población y que ha hecho que el adulto mayor se desacomode obligatoriamente y deje su tierra, sus pertenencias y a veces su familia a causa del desplazamiento forzado o de otro hecho victimizante que le haya tocado asumir, además de las marcas emocionales que esto le deja, asumiendo un título de adulto mayor víctima del conflicto.

Sin embargo, se pudo identificar que no solo los hechos enmarcados en el conflicto armado hacen del adulto mayor alguien vulnerable. Aunque la investigación se centró en esas experiencias dentro del conflicto que como adultos mayores tuvieron que vivir, se pudo develar que no es solo este suceso el que los cataloga como víctimas y los hace vulnerables, sino que hay otros aspectos que en medio de todo no se nombran y no han sido reconocidos dentro del marco de violencia social.

Mediante la investigación se pudo develar que quienes colaboraron con esta habían vivido muchas situaciones difíciles durante su vida, situaciones de sufrimiento, abandono, rechazo, estigmatización social entre otras realidades familiares y sociales que les causó gran sufrimiento y los convirtió en víctimas de otras realidades ajenas al conflicto armado.

De ahí que, un hallazgo clave de la investigación fue reconocer que no solo es víctima hoy en día la persona que haya sufrido a causa de la violencia armada, sino quien se encuentre en los aspectos nombrados anteriormente. A pesar de que el concepto de víctima es amplio, actualmente

se está reduciendo al punto de invisibilizar asuntos claves como espacios de diálogo, escucha, construcción de la memoria y lectura de la historia personal; para permitir adecuados procesos de intervención y acompañamiento, lo que conlleva en algunos casos a la revictimización y más aún cuando se trata del adulto mayor.

Es por esto que, actualmente muchas personas pertenecientes a esta población viven en diferentes condiciones de vulnerabilidad. Algunos de ellos han sido olvidados incluso en sus propios hogares, en los cuales se ven como personas que no pueden aportar económicamente y se consideran como una carga para sus familiares, sabiendo que sus experiencias más que la capacidad de realizar algo, los convierten en una fuente de sabiduría de la vida misma.

Otros se vieron expuestos a la crueldad de la calle, por las situaciones o las malas decisiones que tomaron en su pasado. Son personas que en cierto momento se sintieron descartadas por la sociedad y a las cuales les costó que se les reconocieran sus derechos. Otros como ellos, que encontraron refugio en la fundación, en donde pueden satisfacer sus necesidades básicas como tener techo, ropa y alimentos, pero están presos de sentimientos y situaciones pasadas o presentes que los hace sentir vulnerables, sentimientos como la soledad, el abandono, la tristeza.

Es por esto que, a través de estos relatos, se descubre la necesidad de comprender cómo es envejecer en el marco del conflicto, cómo ha sido vivirlo siendo adulto mayor o en alguna otra etapa de la vida y cómo envejecer con la marca de tantos sucesos dolorosos, con los que tuvieron que seguir adelante y vivir su vida como un camino de resistencia.

Es preciso entonces, poder abarcar al adulto mayor no solo como una categoría, sino el adulto mayor como víctima de realidades sociales, culturales, familiares. El adulto mayor en un conjunto de experiencias que hablan por sí solas, pero a las cuales se les debe propiciar espacios no solo para escuchar sino ser escuchado, conocer los sucesos que los marcaron y que ellos puedan dar nombre a lo sucedido y puedan ponerse en paz con esos acontecimientos pasados que aún permanecen presentes en sus recuerdos.

De ahí que, al escuchar las historias de vida se comprendió el valor de la experiencia, que como la nombra Jorge Larrosa es “eso que me pasa” que se hace visible a través de unos principios de experiencia como él mismo los llama: exterioridad, reflexividad, subjetividad, transformación, pasaje y pasión.

Exterioridad como algo que es ajeno a la persona, que se choca e irrumpe en esta. Así podría hablarse del hecho victimizante o de vulneración que han sufrido las personas mayores, de ese acontecimiento totalmente externo que irrumpe y afecta no solo desde una dimensión material sino desde el sentir y lo emocional, causando daños que en muchos casos toma tiempo reparar.

Reflexividad: como eso que pasa en la persona, que la convierte en el lugar de la experiencia, es en ella donde se da la experiencia y tiene lugar. Es entonces el efecto en cada adulto mayor, en lo que vive, siente, piensa y comparte, aquello que refleja, ese pasar de ese acontecimiento doloroso a través de las emociones, las cuales expresaron como motivo de alegría, nostalgia, tristeza y resignación.

Subjetividad: porque el lugar de la experiencia es ella misma, la persona afectada y esa experiencia es suya y la vive de manera singular. Porque, aunque haya varias situaciones de conflicto o vulneración parecidas, cada persona la experimenta de manera diferente, no hay una experiencia general, la experiencia es siempre experiencia de alguien. Al compartir con los adultos mayores se siente cómo esto o aquello los afectó de manera particular, les cambió el rumbo de sus vidas, obligándoles asumir responsabilidades ajenas o propias, pero sin recursos, a tener que rebuscarse la vida en otro lugar, cometiendo errores y volviendo a empezar.

Transformación: porque ese sujeto sensible, vulnerable y expuesto es un sujeto abierto a su propia transformación. De ahí que, los adultos mayores al darle nombre a sus vivencias iniciaron un camino de transformación, desde una toma de conciencia de lo que les pasó a una mirada diferente de sus realidades. Además del cambio sufrido en las diferentes etapas de sus vidas por cada uno de estos sucesos.

Pasaje: es la marca, la huella, el rastro y la herida de ese pasar. Son los recuerdos, las percepciones y sentimientos que les generó recordar, hablar o callar. Aunque no se pudo observar los gestos que hacían mientras narraban, se escuchaba cuando aquello que nombraban les incomodaba y entonces lo evadían o lo preferían callar.

Pasión: como ese sufrimiento o ese padecer. Es el dolor que les queda y emerge nuevamente al recordar, que no está a flor de piel si no se menciona, pero está. Este sentimiento por el que uno de ellos renunció a contar su historia, por el que otro al reintegrarse a su hogar ya no quiso profundizar y por el que los otros aun narrándolo se estremecían.

Es la experiencia la que marca la historia, la que a partir de lo vivido se debe asumir, para lograr transformar, perdonar y recordar sin dolor. Y así, mediante los relatos se construyan espacios de reflexión, contribuyendo a la permanencia en el tiempo de la memoria histórica.

En el informe Basta ya, se indica que:

Los adultos mayores mostraron su afán por contar su legado. Para ellos, los ejercicios de memoria llegaban tarde, pues muchos ya no estaban y sus testimonios se habían perdido. La memoria no era para después de la guerra, pues ellos y ellas podrían ya no estar y los riesgos de olvido serían mayores. La memoria, según ellos, debía hacerse en medio de la guerra, para detenerla, denunciarla, reclamar, transformar y construir la paz. (GMH, 2013, p. 26)

Por ende, es fundamental que estos espacios, puedan generarse a tiempo, que los adultos mayores logren ser escuchados, que sus relatos adquieran significado y resistencia frente a lo vivido, ya que contarlos desde su propia voz es una forma de fortaleza frente a lo sucedido a causa del conflicto armado.

De ahí que, se hace necesario reconocer la deuda que el país tiene frente a la memoria histórica, con las personas afectadas. Por lo tanto, es importante que se puedan brindar espacios

individuales y colectivos, de acompañamiento, diálogo, escucha, que permitan por medio del lugar, el tiempo, el cuerpo y las narraciones contribuir a evocar la memoria olvidada por muchos.

El ejercicio de memoria tiene sentido, porque permite la reconexión del adulto mayor con lo vivido, sirve además para adquirir conciencia de lo que ha sucedido en el país con las miles de personas afectadas y con el deterioro del tejido social. El proceso de memoria ayuda a que no se olviden las consecuencias que ha dejado el conflicto armado en las personas afectadas, permite que, desde un ámbito social, político, ético y cultural, los hechos narrados perduren y adquieran significado. Es por esto que la memoria se convierte en una herramienta para tomar conciencia y generar así la recuperación del sentido que se tiene como seres históricos.

Desde las Ciencias sociales, propiamente desde la profesión de Trabajo Social, teniendo presente su fundamentación teórica, metodológica, su praxis e intervención; es importante reflexionar sobre el rol que tiene esta disciplina frente al lugar del adulto mayor en la sociedad, y las diferentes condiciones e implicaciones que se presentan frente a este grupo poblacional.

Como se mencionó anteriormente, estas personas pueden llegar a estar inmersas en situaciones como la soledad, el olvido, el abandono, el maltrato, y demás condiciones que los ponen en un estado de vulnerabilidad. Por ende, los profesionales, desde una postura ético política están en la tarea de crear rutas de apoyo y acompañamiento.

Con lo anterior, se considera que el papel de Trabajo Social con esta población es amplio, hay un gran camino por recorrer; además de ayudar a la generación de conocimiento, interviene y crea mecanismos que impulsan a la transformación de las personas en los diferentes escenarios sociales. Es por esto, que fomentar espacios psicosociales con esta población en específico, permitiría comprender lo sucedido, identificando el tipo de atención indicada para emplear con ellos.

En consecuencia, con esto, implementar la construcción de proyectos y gestión de recursos, en pro de sus necesidades, con el fin de contribuir a su bienestar. Por otro lado, fomentar la creación de herramientas, espacios focales de resistencia y transformación, donde prime el diálogo, la

escucha y el acompañamiento. Ayudar a la reparación y a la no repetición, además de ser partícipe de la creación de políticas públicas; buscando desde su particularidad contribuir a mejorar su calidad de vida y además velar por sus derechos reconociendo el valor de su historia.

Cabe mencionar, que las historias narradas son solo una pequeña parte que visibilizan la realidad social del adulto mayor en Colombia. Teniendo presente que aún quedan otras historias por contar y resignificar.

9 Conclusiones

Debido a la contingencia del Covid-19, la investigación cambió metodológicamente, se tuvo que replantear la forma en la que se iba a realizar el campo, por ende, se recurrió a llamadas telefónicas, medio de generación de información actualmente poco usado. Permitted desarrollar a cabalidad los objetivos propuestos, aunque no generó gran fluidez en el relato.

El acercamiento de cierre, con los adultos mayores de manera presencial, permitió ver el potencial y la importancia que tiene la presencialidad, ya que se evidencian ciertas diferencias en los relatos cuando se realizan de esta manera. Estar presente en el relato, permite identificar muchos más aspectos que por los medios virtuales y telefónicos no se dan; como las expresiones, el sentir de cada persona, la confianza y la disposición puesta en el proceso.

De acuerdo a las características de los adultos mayores se pudo identificar que todos tuvieron que desplazarse a causa del conflicto armado y aunque vivían en lugares diferentes llegaron a establecerse a la ciudad de Medellín. Además, permanecen hoy en día en la fundación y actualmente cuatro de ellos se encuentran todavía allí; hay carencia de apoyo y poca comunicación por parte de sus familiares.

Frente a las situaciones de conflicto se concluye que cada uno de ellos fue víctima en diferentes etapas de sus vidas y en grados distintos. Estuvieron relacionados con grupos armados, por los que tocó sufrir el desplazamiento forzado como hecho victimizante.

Frente a las emociones, reflexiones y aprendizajes, se identifica que los adultos mayores, no se encuentran quizá en el punto de nombrar directamente estos aspectos, ya que puede que no hayan interiorizado esto al punto de pasar por las etapas de la experiencia, anteriormente mencionadas. El hecho de compartir su historia hace parte de un proceso reflexivo.

A partir de lo investigado, se concluye que los adultos mayores, sufren a causa de otras circunstancias que los afectan y ponen en estado de vulnerabilidad. No sólo es el conflicto armado

el que causa efectos negativos en su vida; sino que hay otras dimensiones, que no son tan nombradas pero que igualmente los limitan y ponen en desventaja frente al resto de la población.

Se identificó que el tema del adulto mayor víctima ha sido poco abordado en nuestro país, lo que genera desconocimiento frente a estos hechos de victimización y/o vulneración diferentes al conflicto armado, por ende, hay poca intervención y acompañamiento disciplinar.

Las historias presentadas en este trabajo son una pequeña parte, de las muchas que hay por contar, que por múltiples motivos no han sido narradas. Es fundamental que se puedan brindar espacios para esto; donde se les dé importancia, valor y significado a las vivencias de las personas mayores.

10 Recomendaciones

Es necesario seguir abordando el tema del adulto mayor, no solo desde sus generalidades sino desde aquello que le da la connotación de ser víctima, no solo por el tema del conflicto sino por las dimensiones que lo hacen vulnerable en cuanto a su edad, sus vivencias y sus relaciones interpersonales.

Es importante que se pueda seguir abordando este tema de manera presencial, que permita generar una conversación más amena, fluida y dialógica; donde además se puedan generar lazos de confianza más fuertes, que ayuden a profundizar en las narraciones.

Se considera pertinente abrir espacios en los que se puedan narrar las experiencias vividas y se de paso a la recopilación de las mismas, con el fin de aportar a la recuperación de la memoria histórica referente al tema del adulto mayor.

Se le recomienda a la fundación como centro de ayuda, seguir brindando espacios de acompañamiento dirigidos a estas personas en específico, donde puedan ser escuchados, orientados y apoyados de acuerdo a lo narrado. Para lograr acercarse de una manera más concreta y personal, a esas dimensiones que los ponen en vulnerabilidad. Además, la creación de espacios de memoria colectiva, que permitan integrar a más adultos mayores, que también tiene una historia personal, no necesariamente referente al conflicto armado.

Referencias

- Acuerdo 08 2012 [Alcaldía de Medellín]. Por medio del cual se adopta la política pública de envejecimiento y vejez del Municipio de Medellín, que modifica el acuerdo 18 de 2001. 5 de julio de 2012. <https://bit.ly/3Au0WWo>
- Alto Comisionado para la paz (ACP). (2016). Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. <https://bit.ly/3bOgGZY>
- Basset, Y. (2018). Claves del rechazo del plebiscito para la paz en Colombia. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 52, pp. 241-265. <https://bit.ly/3yjGNQb>
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos. Grupo Editorial Norma.
- Bonilla, J., Restrepo, A., Vásquez, K., & Betancur, J. (2011). Cinco estudios de caso sobre buenas prácticas para superar el conflicto armado en Antioquia: claves, lecciones y balances en J. M. Pererira y A. Cadavid (Ed), *Comunicación, desarrollo y cambio social Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (pp. 241-288). Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <https://bit.ly/3ahtXK5>
- Cefaï, D. (2011). Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. *Revista de Sociología* (26), 137-166. 10.5354/0719-529X.2011.27491
- Colombia. Ministerio de salud. (2015). *Política Colombiana de envejecimiento humano y vejez 2015-2024*. Ministerio de salud. <https://bit.ly/2ryEsiv>
- Comisión de la verdad. (2022). *En los territorios | Enfoques*. Comisión de la Verdad. <https://bit.ly/3nEb9If>
- Correa, L., Martínez, S., Enríquez, E., Pertuz, C., Montoya, S., & Acevedo, M.I. (2015). *Las personas mayores víctimas del conflicto armado*. Editorial Fundación Saldarriaga Concha. <https://bit.ly/3Ihp4xa>
- Cortés, B. (1997). Experiencia de enfermedad y narración: el malentendido de la cura. *Nueva Antropología*, 16 (53), pp. 89-115. <https://bit.ly/3NLFgI4>
- Delory, C. (2014). Experiencia y formación: Biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa-MIE*, 19 (62), pp. 695-710. <https://bit.ly/3P7Cjmw>

- Díaz, R. (1997). La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, 7 (13) p. 5-15. <https://bit.ly/3unyEsE>
- Fisas, V. (2010). *El proceso de paz en Colombia*. L'Oficina de Promoció de la Pau i dels Drets Humans. <https://bit.ly/3yKVVvl>
- Fundación Opción Colombia. (2022). *Nosotros*. Fundacol. <https://bit.ly/3afDK3w>
- Grupo de Memoria Histórica (GMH). (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Imprenta Nacional. <https://bit.ly/3P7Cr5u>
- Henao, R., & Moreno, M. (2017). El concepto de experiencia estética en la didáctica de la lógica y en la formación de maestros de Matemáticas. *Trilogía*, 9(16), 27-46. <https://bit.ly/3RbMV5u>
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación Y Pedagogía*, 18. <https://bit.ly/3P2y0cB>
- Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Idea books S.A.
- Mora, C. (2009). Estratificación social y migración intrarregional: algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica. *Revista Universum*, 1(24), pp. 128-143. <https://bit.ly/3yhckIF>
- Pabón, W. (2015). La muerte y los muertos en Colombia: violencia política, víctimas y victimarios. Universidad autónoma de Colombia.
- Política pública de envejecimiento y vejez. Plan gerontológico 2017-2027 [Alcaldía de Medellín]. 2017. <https://bit.ly/2GcbkFT>
- Ramírez, J. (2006). Notas acerca de la noción de experiencia educativa, *Educación y ciudad*, (11), pp. 119-136. <https://bit.ly/3Igj87A>
- República de Colombia. (2011). Enfoque diferencial para personas mayores. <https://bit.ly/2u3ofCP>
- Scott, J. W. (S.F). "Experiencia". *Revista de estudios de género: La ventana*, 2 (13), pp. 42-74. <https://bit.ly/3OPennW>
- Subdirección de participación unidad para la atención y reparación integral a las víctimas (S.F). *Participaz la ruta de los derechos*.
- Trebisacce, C. (2016) Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 57, pp. 285-295. <https://bit.ly/3bU4y9R>

Trejos, L.F. (2013). Colombia: una revisión teórica de su conflicto armado. *Revista Enfoques*, 16 (18), p. 55-75.

Universidad de Antioquia. (2020). *Centro de Atención a Víctimas – CAV*. Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3t421yD>

Valencia, O., & Daza, M. (2010). *Vinculación a grupos armados: un resultado del conflicto armado en Colombia*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), pp. 429-439

Anexos

Anexo 1. Guía base. Entrevista 1

Guía base. Entrevista 1

- Nombre
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Dónde nació?
- ¿Cuánto tiempo vivió allá?
- Estudio en la escuela, hasta que grado?
- ¿Dónde y en qué trabajo?
- ¿Conformó una familia?
- tuvo hijos?
- Hermanos?

- ¿Usted sufrió a causa del conflicto armado?
- ¿Qué fue lo que le pasó?
- ¿Dónde ocurrieron los hechos?
- ¿Qué edad tenía?
- Con quién vivía cuando ocurrió eso?
- ¿Se considera víctima del conflicto?
- ¿Qué piensa sobre lo que le ocurrió?
- qué sentimientos le genera el pensar sobre lo que le ocurrió?

- ¿Qué acostumbraban a hacer en familia? rezaban, jugaban, tenían un día para reunirse en familia? paseos de olla.
- se daban relaciones de respeto, de unión amor, o por el contrario era una relación conflictiva?
- ¿Dónde reside la familia actualmente
- ¿Tiene contacto con ellos?

Anexo 3. Consentimiento informado

Consentimiento Informado para Fundacol.

En el marco del desarrollo del trabajo de grado conducido por Johana Cardona Taborda y Melissa López Castañeda estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y como producto de la línea de profundización Cultura, política y Sociedad, se espera con esta investigación develar las experiencias de adultos mayores como víctimas del conflicto armado, que hacen parte de Fundacol.

Si acceden a participar en este estudio, tendrán que tener en cuenta que a los adultos mayores a los cuales representan se les pedirá que relaten su experiencia y que respondan las preguntas que de ahí surjan, esto se realizará en varios encuentros, (los cuales por el momento serán virtuales, debido a la contingencia, pero si las condiciones luego lo permiten podrán darse algunos presenciales). Lo que se converse durante estas sesiones se grabará si ellos lo permiten, esto con el fin de que se pueda transcribir con fidelidad lo que se haya expresado.

La participación en esta investigación es estrictamente voluntaria y se espera que las personas cuenten con un espacio individual para garantizar la privacidad. La información que se genere será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los objetivos mencionados, ni para uso institucional; la información generada por lo tanto será anónima.

Si tienen alguna duda sobre este proyecto, pueden hacer preguntas en cualquier momento durante la participación en él. Igualmente, los adultos mayores pueden retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso los perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista llegan a parecer incómodas, ellos tendrán el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas, esto pone de manifiesto que el respeto por la dignidad de los adultos mayores es el principio fundante de este proceso de investigación.

Las investigadoras se comprometen además a la devolución de los resultados de investigación y a la socialización de los mismos.

Desde ya le agradecemos su participación

Aceptamos participar voluntariamente en esta investigación, conducida por _____ Hemos sido informados de que la meta de este estudio